

FilmoTe^{ca}

de Catalunya

DICK POWELL
y
ANN Dvorack

en
«UN MILLÓN DE GRACIAS»
film de 20th CENTURY-FOX



Openair film

30
cts.

POPULAR FILM

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barberá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

LOS CINE CLUBS

TIERRA abonada para el arte cinematográfico son los cineclubs sabatinos de Madrid. Sabatinos, porque se muestran el sábado y porque el sábado sacan del purgatorio del olvido las películas buenas y las llevan a la gloria de la pantalla.

G. E. C. I. (Grupo de Escritores Cinematográficos Independientes) es el decano de los cineclubs actuales. Tiene un público asiduo y escogido. Sus sesiones en el Tívoli vienen a ser cursillos de extensión cinematográfica, disertaciones en imágenes, a cargo de los doctores del cinema, los Borzage, los Santell, los Lloyd, los Garnett, los Fritz Lang, incomprendidos con frecuencia en las aulas públicas.

Cinestudio Universitario, mocedad inquieta y entusiasta, tiene su ateneo de fotogramas en el cine Génova. También disertan allí los maestros : Borzage, Stroheim, Gasnier, Bischoff, Eisenstein...

Imagen es el cineclub más reciente. Ha instalado su tribuna en el Palacio de la Prensa. Granowsky habló desde ella, y seguirá Kaufman.

Todos en sábado, como si en esto de presentar buen cinema hubiera algo de brujería o como si estuvieran de acuerdo para matar al comendador de Cinelandia. ¡Fuente Ovejuna, todos a una! ¿Por qué esa unanimidad? El cineasta no es un sér ubicuo, y en la semana hay siete días. G. E. C. I. eligió el sábado; que elijan los otros, a su vez. Así, los humildes alumnos, como yo, no perderíamos ningún cursillo. ¡Orden, señores! No confundamos la emulación con la competencia.

Aquí venimos a crear una opinión cinematográfica independiente y alta, depurada de escoria mercantil. Los cineclubs sólo han de rivalizar en el vehemente deseo de imbuir en su público un sentido crítico irreconciliable con la oquedad de un cine sin médula y sin resonancias espirituales; sentido crítico en las minorías, que sea como levadura dispuesta a fermentar en las masas.

Los cineclubs madrileños son las células primitivas de un gigantesco organismo que quisiéramos ver funcionar en toda España y levantarse y caminar como un nuevo Gulliver de la estética en el país de los liliputienses cinematográficos. De los cineclubs y sus adictos y simpatizantes saldrá el poderoso aliento de renovación que no dejará títere con cabeza en el retabillo del anticinema que en las posadas y caminos de nuestra producción divierte a los bobos y hace llorar a los discretos.

Así como el cine amateur es escuela de directores, los cineclubs son vivero de crítico. Y si hubiera en cada ciudad un cineclub, los productores de anticinema tendrían que sentirse «antiarnichescos», «antipapiruscos» y, sobre todo, «antimariuchescos de la O»... o dedicarse a otra cosa, si es que sirven para algo que no sea requisar couplets y teatro apollillado, con la descabellada manía de transformarlo en cine, como si el cine obedeciera a un proceso de descomposición.

Y es que han perdido el sentido cinematográfico. ¿Perdido? No, nadie pierde lo que no tiene. Los pobres, como el héroe de la copla catalana, pueden cantar :

Diuen qu'el bé es conèix
després d'haver-lo percut :
ai!, trist d'aquell que no'l perd
perquè mai l'ha conegut.

De que lo conozcan se encargarán los cineclubs y sus muchachos. ¡Animo, G. E. C. I.! ¡IMAGEN! ¡CINESTUDIO UNIVERSITARIO! ¡De frente! ¡March!

ANTONIO GUZMÁN MERINO

Noticiario

El conocido actor del cinema silente Conway Tearle vuelve al activo. Su primer film será «Señor Jim», en el que acompaña al veterano actor : Bárbara Bedford, Alberta Dugan, Willy Wales y Evelyn Haggard. Dirige esta producción de la Beaumont Pictures Jacques Jacquard.

Para la nueva película Warner-Cosmopolitan de la star Marion Davies, ha sido contratada Mary Boland, que esta vez actuará separada de su acostumbrado partenaire Charlie Ruggles. El film se titula «Cain and Mabel».

Harry Carey (Cayena) ha sido designado para el rol estelar de «Last of the Bad Man», producción R. K. O.

La inclusión de Drue Leyton y Kennet Thompson en el reparto de «Blackmailer» es un hecho por el cual cabe felicitar a la Columbia Pictures.

La Argentina Sonofilm ha instalado por fin estudios propios, los cuales han sido montados con los más modernos y eficientes aparatos. Para el sonido se empleará el sistema R. C. A. El primer film que se producirá en los nuevos locales será «Amalia», una adaptación de la popular novela del literato argentino Márquez.

«African intrigue» («Intriga africana»), una novela original

de Alfred Batson, ha sido adaptada para la pantalla y su protagonista será Henry Fonda. Walter Wanger es el productor, y la Paramount se encargará de la distribución. El argumento se desarrolla en una colonia francesa en el año 1911.

La versión filmica de la conocida zarzuela del maestro Serrano «La Dolorosa», ha sido adquirida para su distribución en la Argentina por la P. A. F. (Productora Argentina de Films).

William Le Baron reemplazará seguramente a Ernst Lubitsch en la dirección general de producción de la Paramount, en la que Lubitsch quedaría en calidad de productor asociado.

Paramount acaba de adquirir los derechos de filmación de «The Beach of Dreams», obra cuyo papel principal piensa reservar a Bing Crosby.

La última de las manías de Hollywood es la de escoger «las diez mejores...», es decir, una selección de las diez mejores películas, las diez mujeres más bonitas, etc., hecha por las propias estrellas. De acuerdo con esta moda, Gladys Swarthout nos dió recientemente una lista de los diez hombres más entretenidos de Hollywood, que copiamos a continuación : George Brent, Marc Connolly (autor), Ernst Lubitsch, Fredric March, Herbert Marshall, Philip Merivale, David Niven, Colo Porter (compositor) y Clifton Webb... La mayoría son actores. Gladys hizo la observación de que no había escogido más que nueve, porque su esposo, Frank Chapman, sigue siendo el hombre más entretenido que ha conocido en su vida.

En Milán y por iniciativa de Vincenzo Cassisa y Alessandro Piantanida, ha sido instaurada en algunos cines «La hora del niño», obteniendo un éxito formidable. En dicha hora se pro-

yectan solamente films culturales y de aventuras dedicados especialmente a la infancia.

La hija de Robert Montgomery, Elizabeth, será pronto el jugador de polo más joven de Hollywood. Su padre le ha comprado recientemente un lindo ponny y le enseña los rudimentos de dicho juego.

Greta Garbo se halla en la actualidad en América, de vuelta de sus largas vacaciones, interpretando la figura central de una obra tan célebre como «Margarita Gautier».

Joan Bennett ha firmado un nuevo contrato con Walter Wanger, cuyas películas distribuye la Paramount. El contrato es para cuatro películas por año y comenzará a regir en cuanto Joan regrese de Londres.

«Lin McLean», una novela original de Owen Wister, autor de «The Virginian», cuya adaptación cinematográfica fué uno de los grandes éxitos de Gary Cooper, ha sido adquirida por la Paramount para ser interpretada por dicho actor. Benjamin Glazer se encargará de la producción de «Lin McLean» en cuanto Cooper haya terminado su actuación en la más reciente de sus películas «Los vigilantes de Texas».

Wilma Bankey volvió a pisar de nuevo un estudio no hace mucho, pero fué para ver actuar a su esposo Rod La Rocque en el film «Reunión».

Sé ha terminado el rodaje del nuevo film Ephono de la Ufa «Abend in der Oper», bajo la dirección escénica de Paul Wegener. Los papeles principales han sido desempeñados por Lida Baarova, Gustav Frölich, Harald Paulsen, Theodor Loos, Elisabeth Wendt, Rudolf Klein-Rogge y Karl Hannemann.

Edmund Lowe ha contraído matrimonio con mrs. Rita Augusta K. Kaufman, y se propone pasar su luna de miel en Nueva York. Felicidades.

Lily Pons, la joven diva contratada por la R. K. O. se dedica al proteccionismo. Recientemente presentó en una selecta velada, a la cual asistieron las más eminentes celebridades, a la soprano de color Jean Dickinson, que obtuvo un señalado éxito.

La Paramount ha incluido a Fred Mac Murray en el reparto de la próxima película de Carole Lombard «Concertina», juntando de nuevo a la pareja que tanto éxito alcanzó en la graciosa película «A través de la mesa». Fred sigue batiendo records. Desde que terminó «A través de la mesa» ha interpretado papeles importantes en «Herencia de muerte» y «Trece horas de vuelo», con Joan Bennett.

Se trabaja activamente en los estudios de Neubabelsberg. He aquí una lista de los films cuya producción será emprendida en breve: En el grupo de producción Alfred Greven, «Ritt in die Freiheit», de Harald Bratt, Karl Hartl y Strygowski, bajo la dirección de Karl Hartl. Además, «Stadt Anatol», en versión alemana y francesa, bajo la dirección de W. Tourjansky. En el grupo de producción de Karl Ritter, «Verräter», del doctor Leonhard Fürst, con Willy Birgel.

Herbert Marshall y Gertrude Michael, que en la actualidad están colaborando en la cinta «Reunión», actuarán también en «Something to Live For», cuya producción empezará en cuanto hayan terminado «Reunión». E. A. Dupont correrá a cargo de la dirección.

La Paramount acaba de adquirir los derechos de «Kingdom Come», una novela original de William Rankin. Se dice que el primer actor será Gary Cooper, con Claudette Colbert o Carole Lombard de primera actriz. Con esta cinta serán cuatro las que se han asignado recientemente al apuesto Gary. Las otras tres son «The Texas Rangers», «The General Died at Dawn» y «Lin MacLean». Además es posible que se encargue del papel protagónico de la película de De Mille «Buffalo Bill».

Alfred Hitchcock, el prestigioso animador inglés, será el encargado de dirigir a Sylvia Sidney en su próximo film para la Gaumont British, cuyo rodaje se efectuará en Londres.

Antonio Moreno, que actualmente se halla como todos sabemos en España, irá seguramente a Méjico para dirigir e interpretar «El crimen de dor. Antonio», film de Producciones Duquesa Olga.

Ralph Forbes ha sido contratado para el nuevo film de Katharine Hepburn «Mary of Scotland», que será dirigido por John Ford.

Terminado su trabajo en el film de que hablamos en la noticia anterior, Katharine Hepburn hará «The portrait of a rebel», film en el que será dirigida por March Sandrich, que ha sido llamado exprofeso de Honolulú, en donde se hallaba disfrutando unas cortas vacaciones, para que se encargue de la dirección de la cinta.

Eddie Nuggent, Don Alvarado, Fuzzy Knighth, Maxine Doyle, Nick Stuart, Forrest Taylor y George Walsh, forman el reparto de «Rio Grande Romance», film basado en una novela de Peter B. Kyne, que será dirigido por Robert F. Hill.

César Romero, Pat O'Brien, Margaret Lindsay y Robert Armstrong, aparecen en el film Warner Bros. «Public Ennemy's Wife».

Se anuncia la realización de un gran film histórico, que será realizado por Max Reinhard, basado en la vida de Danton.

La nueva atracanada de los célebres cómicos Bert Wheeler y Robert Woolsey, llevará por título «Mummy's Boy». El film, como los anteriores, será producido por la R. K. O.

John Miljan, el célebre «villano», ha conseguido un papel en «Private number», una producción de la 20th. Century-Fox.

«Suzy», la célebre novela de Herbert Gorman, ha sido adquirida por la M. G. M., la cual la destina a Jean Harlow, quien se verá acompañada en el reparto por Franchot Tone, Cary Grant, Lewis Stone y otros prestigiosos artistas.

La Republic Pictures ha designado a Ann Rutherford, una estrella de diez y siete años, para el principal papel de «Twenty Fathoms Below».

COSAS CURIOSAS

Spencer Tracy llegó a Nueva York completamente arruinado y sólo después de dos días sin comer fué cuando consiguió su primer papel como actor en el teatro Guild.

Myrna Loy aprendió a trabajar como actriz para el teatro en la pantalla practicando sus modales ante un espejo.

Reginald Owen ha interpretado muchos más papeles que los que él puede recordar, ya como joven o viejo, delgado o grueso, y que se páró al llegar a 100.

Leslie Howard aprendió a montar a caballo durante la Guerra Mundial, en la que actuó como oficial de caballería.

Warner Baxter es un cumplido guitarrista y que conoce las músicas y letras de muchas canciones mejicanas y españolas.

Paul Muni, héroe de «La buena tierra», es un excelente violinista, digno de situarse en la plataforma de cualquier gran concierto.

TRES CARTAS A UNA MUCHACHA

CARTA TERCERA Y ÚLTIMA (final)

La sirena de la policía, esa sirena ruidosa que el modernismo ha implantado en la policía española en substitución del pito anacrónico de una policía de opereta, atrae las calles. La multitud se aparta para dejar paso. Los chiquillos se apresuran a correr detrás para averiguar qué sucede, para contemplar si es una redada de juerguistas, o, más bien, de peligrosísimos pistoleros cuyas hazañas desean hoy emular todos los muchachos de la tierra. La sirena de la policía atrae por igual a grandes y a chicos. Todos ellos sienten esa atracción (atavismos de generaciones enteras dedicadas a la admiración de un ideal heroico) que va unida con fría morbosidad a todo aquello que signifique crimen, o, en fin, todo aquello que se salga de lo corriente.

Las películas de «gangsters» fueron recibidas en nuestro país con admiración, en un principio un poco escéptica. Nosotros estábamos acostumbrados a los delincuentes españoles cuya modernidad de procedimientos debe de agradecerse al cinema; delincuentes que se limitaban, en la época en que aparecieron las primeras de «gangsters», a atracos más o menos ruidosos, pero que nunca llegaban a la terrible perfección que ahora alcanzan.

Los primeros films de los pistoleros de Chicago que pudimos ver (época de precedentes magníficos) es decir, aquellas obras formidables en las cuales Von Stenberg hacia los pedestales de su futura labor; obras que se llamaban «La ley del hampa» y «La redada», en las que las cruezas de estos criminales de gran valor fotográfico (por su verdad) plasmáronse por primera vez en la pantalla, inundando a ésta de miles de imágenes a las que sólo se les era pedido lo que en abundancia presentaban: un simple valor cinematográfico, que poseían, en grado insuperable, pues el elemento «gangsters» es uno de los más fotogénicos de que dispone el cinema.

* * *

De aquellas sombras que la pantalla recogía, muchas de ellas fueron ya captadas definitivamente por el arte de las imágenes; sombras que andando el tiempo se convirtieron en esos actores de fama universal que se aman Clark Gable, Georges Brancroft, William Powell y tantos otros que han plasmado su ruda fotogenia en todas las pantallas mundiales, como homenaje continuo a aquellos films de «gangsters» que fueron los que los lanzaron al palenque; palenque en el cual, gracias a aquel áspero aprendizaje, han logrado triunfar.

* * *

Tres épocas hay en la historia de los films de los cuales nos estamos ocupando, es decir, antes de «La ley del hampa», antes de «Scarface», y después de esta última obra.

En un principio, los pistoleros que en la pantalla aparecían, eran irremediablemente ingenuos; carecían de esa morbidez en el crimen, de ese cálculo frío tan característico de los que tenían que aparecer, más tarde, forajidos ingenuos creados solamente para que aquellos héroes magníficamente infantiles que se llaman Eddie Polo o William Duncan, ejercitaran su musculatura en aporrearlos sin compasión y darles ocasión para salvar a la bella heroína; época en la cual el crimen presentaba con ingenua crudeza. Los «malos» eran sólo unos desgraciados que no hacían más que perder. El «gangster» no estaba ni siquiera esbozado. Era un simple boceto que intentaba sus primeras armas. Fueron precisos para que se crearan, que surgiera una de las leyes más famosas y más perjudiciales por sus efectos, que se conoce: la ley seca.

Esta ley creó un nuevo tipo de delincuencia terriblemente diferente del hasta entonces conocido: el contrabandista. Tipo que todavía no encontraremos en la maravillosa obra de Sternberg; pero que refleja, si pudieramos llamarlo así, el doctorado del crimen, el perfeccionamiento en métodos, en resultados y en eficacia combativa. «El toro» es ya un super criminal, inmensamente humano, sometido a pruebas superiores a las de los demás hombres; pero que, sin embargo,

ya conoce mi costumbre, que no he perdido en los años que llevamos sin vernos: pasear y pasear, en todos los momentos que puedo, e incluso en algunos que no puedo. Durante esas vueltas y revueltas, por la carretera, por la calle, por una habitación o por un pasillo, me dedico a pensar en proyectos, en artículos o en nada.

Mientras se ejercitan los pies, para no perder la costumbre de andar, preparo algún trabajo. Necesitaré pensar mucho para hacer los artículos dignos de ser leídos. Para que lleven alguna cosa nueva y seria. Para evitar «coladuras».

No siempre se puede hacer, desgraciadamente. Un hombre tan ocupado como yo (si tuviera tanto dinero como trabajos sería multimillonario), no puede dedicar mucho tiempo a pensar en lo que va a escribir. Es muy frecuente que me despierte el jueves sin acordarme para nada que a mediodía debo entregar mi artículo a «POPULAR FILM». O que llegue cualquier otra fecha de entregar un artículo, sin haber pensado lo más mínimo sobre lo que voy a escribir.

De pronto, a las diez: «Caray! Si hoy es jueves. ¿Sobre qué escribiré? ¿Qué diré?» Todo esto lo voy pensando mientras voy colocando el papel en la máquina. Por fin, me decido por un título, antes que por un tema. Escribo el dicho título. Y comienzo a soltar letras al buen tuntún, mientras mi cerebro se tortura inútilmente por buscar algo que decir. Y, declarando que no sé sobre qué escribir, me llevo al final.

Eso tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Inconveniente el motivo antes apuntado. Por menos de una perra chica (metes el remo). Y atribuyes a cualquiera lo que no ha dicho o hecho. O haces un juicio demasiado audaz, por poco pensado. Cuando no sueltas la mayor tontería del mundo. Te queda únicamente el recorrido de culpar a la Underwood de no haber sabido interpretar fielmente tu pensamiento. Quien no se consuela es porque no quiere. Y así salen los artículos. Si con barba...

Sus ventajas serán la falta de amanía y su espontaneidad. Al no haber preparado tema ni nada, las palabras y las frases salen sencilla y llanamente, sin pomposas inútiles, sin afirmaciones destinadas a «separar» al cándido lector.

Por una parte, me gustaría escribir siempre así: Salga lo que saliere. Dejar fluir libremente los pensamientos del momento presente, sin preocuparme ni de lo que dije ayer, ni de lo que diré mañana. Dejar aparte las razones profundas que rigen los destinos de los hombres graves, y ser más ligero que el más frívolo de los poetas. Si sale una frase bien hecha, tendrá el mérito de ser espontánea. Mientras que el desaliento general de la forma literaria justificará con creces su falta de premeditación.

Puedes estar bien sólo para las cartas, destinadas a llevar a un amigo un soplo de nosotros mismos, destinadas a hablar en su oído, como si yo mismo le hablara. Pero, en todo caso, en cualquier artículo puede caer bien, porque así nos revelaremos, como somos, antes que como queremos ser o que nos vean.

Podremos hablar así con tanta tranquilidad (sin que nos acusen de premeditada rareza) de todo lo divino y humano. Hoy, lógicamente, hablaremos del amor, olvidando que, según Jardiel Poncela, se escribe sin hache.

Digo lógicamente, porque es absurdo que haya escrito un mon-

no lo aprenden todo hasta última hora. «El toro» es, sin duda alguna, uno de los hombres más vigorosamente plasmados en la pantalla. Sombra heroica de quien comprendía la vida de una manera tal vez mejor que los demás, que vivía intensamente, y que supo morir con valor.

Antes de «Scarface» todas las obras siguieron una ruta perfectamente determinada, precisa, forjando para el cinema milares de sombras de insuperable valor.

Después de la grandiosa obra de Howard Hawks han llegado, como siempre, en grotesca sucesión, más y más obras de «gangsters». Todas ellas han quedado amortiguadas ante aquel film que no podrá ser superado, pues sería preciso reunir, en un solo film, un director como Hawks y unos actores como Paúl Muni y George Raft.

Madrid, 1935.

PEDRO SÁNCHEZ DIANA

TEMAS BREVES

PALABRAS AL OÍDO

ENTRÉ los múltiples apologistas de nuestro cinema es muy frecuente la exposición del criterio de que éste ha alcanzado ya su mayoría de edad. El abogado que todos los españoles llevamos dentro, ha querido sintetizar con tales palabras lo que a países con mayor experiencia técnica que el nuestro no les ha sido posible conseguir todavía. Y yo creo que van equivocados. Obsérvese sino el caso de Italia. Fué quizás la primera de las naciones europeas que dedicó sus atenciones y preferencias por el cinema, consiguiendo hacerse con un nombre y una reputación en este particular que abarcó el mundo entero. Durante los tiempos de la cinematografía muda, los films de Gina Marelli, Italia Almirante Manzini, Lidia Borelli, Pina Menichelli y tantas otras, constituyan los éxitos más resonantes ante todos los públicos. Entonces había menos competencia. Aún se consideraba el espectáculo cinematográfico como maravilla del siglo. La gente caminaba un poquito a ciegas en todo lo que se refería al séptimo arte. El público en general carecía de experiencia con respecto a un espectáculo que puede decirse principiaba solamente a manifestar sus posibilidades. Y en tales tiempos heroicos, Italia puso a la cabeza de las productoras europeas.

Pero la Tierra siguió dando vueltas. Desde entonces sumarán tantas como las arenas del mar. Las costumbres se han transformado. El hombre y la mujer también. Incluso el dinero. Desde el pedrusco, pasando por la vaca y el trozo de metal sin pulir, se ha llegado a crear la moneda acuñada, brillante y redonda, por cuya posesión luchamos todos. Los que tienen muchas y los que tienen pocas. Y ni que decir tiene los que nunca hemos poseído más allá de las indispensables para poder vivir. Hoy nos encontramos en la época en que triunfan «las carabas». Sin duda las fabrican con un agujerito en su centro para que podamos llevarlas atadas con una buena cadena. Escasean tanto!

Ante tales metamorfosis, no podía el cine escaparse de ellas. Surgieron sus variados perfeccionamientos, y con ellos el «sonoro». Toda la experiencia cinematográfica italiana adquirida con los films silencios, se derrumbó como una construcción alzada sobre movedizas arenas. Su airoso pabellón ha quedado a la altura del de cualquiera de los países que comienzan ahora a dar sus primeros pasos en el campo del celuloide parlante.

La transformación impuesta por el cinema hablado en la técnica de los films, ha superado todos los éxitos obtenidos por su antecesor, pero también ha arrancado de raíz las normas de producción seguidas en aquel entonces. Italia no ha sabido—o no ha podido—asimilar la moderna técnica. Su cinema, prácticamente, no existe.

* * *

En España el cinema mudo no logró descolgar. Apenas si asomó la nariz. Entre nosotros mismos causaba pena la visión de una de las producciones salidas de los estudios nacionales. No había actores ni se conocía bien la técnica existente en otros países. El cinema tenía demasiados secretos para los cineastas españoles, y las cintas que se lanzaban al mercado no pasaban de ser vistas con evidente scepticismo e incluso con su poquito de ironía. El avenimiento del cine sonoro nos ha pillado con plena carencia de «oficio». Pero eso sí. Nos hemos lanzado ávidamente a su conquista sin realizar la más pequeña labor de selección. Con bastante alocamiento. Cualquiera sirve para director y a cualquiera se le admite en el reparto de un film, si cuenta con una buena recomendación. De este modo salen las cosas. Nada se hace a derechas. La regla general es lo deficiente. Lo mediano constituye la excepción. Actores sin «oficio», técnicos de todas clases que comienzan a romper

tón de cuartillas dedicadas a una niña de veinte años (una bonita niña de ojos azules), sin que haya tocado el tema.

Se podría decir muchísimo sobre el Amor. Bastaría seleccionar unos miles de pensamientos entre los millones que sobre él se han expresado. Lo que no juraría es que valieran algo esos miles.

¿Cuántas películas se han hecho con el tema amoroso como base? Incontables. Más que estrellas hay en el cielo. Y casi nunca hemos sacado una sensación de amor. El amor, después de colocar en el centro de gravedad del film, se convierte en un vano pretexto para dar lugar a múltiples e imbéciles episodios, que desacreditan al amor que lo tapa, al director que lo realiza, a la casa que lo produce, a los actores que lo interpretan y a Dios que lo consistente.

Una de dos: O el amor es base y centro de la película, en cuyo caso sobran todos aquellos episodios dramáticos, cómicos o folletinescos que se amontonan; o es un elemento como otro cualquiera, en cuyo caso, si aparece una historia amorosa será en el lugar que le corresponde, bien sea incidentalmente o bien como fondo (puesto que en el mundo se ama de todas las maneras imaginables, a todas horas y por todos los adultos y niños). Pero, ¡caramba!, en el mundo hay algo más que amor.

Pero, debo estar loco: ¿Es cierto que el cinema está lleno de amor? Yo creo que no. El cinema está lleno de mujeres que se lanzan en brazos de hombres, de muchachos que persiguen a encantadoras chicas por todos los rincones de la tierra, de «malos» cuya única tarea es impedir la felicidad del beso final a la pareja central. Pero el amor no aparece por parte alguna.

El amor no puede ser un tópico invariable (aunque sea el más grande de los lugares comunes), sino tan variado como personas hay en la tierra y tan variable como sean las circunstancias en que se encuentren.

Hay quien morirá por su amante y hay quien pondrá pies en polvorosa apenas se le hable del menor de los sacrificios. ¿Podemos asegurar que está menos enamorado el uno que el otro?

Hay amores pasajeros (llamados caprichosos, si os viene en gana) y hay amores eternos. Sí, el amor es eterno, pero mortal. Como la célula genital, como la amiba. Potencialmente tiene energías para siempre, pero un constipado de mala muerte puede dar al traste con el amor y con las células. Otro amor en cambio puede aguantar una pulmonía doble y morir de repente ante la visión de un gusano. El de más allá será más fuerte cuanto más llano sea el camino, y no faltan (antes bien sobran) los que se crecen con las dificultades y asperezas de la vía.

Uno que nace y se desarrolla cuando es correspondido; otro que no hubiera nacido si el amor del amado se hubiera enfocado en su dirección. Hay ausencias que fortifican los lazos amorosos, y ausencias «que causan olvido». Para todos los gustos y para todos los pareceres, hay miles de colores.

Y todo eso, y todo lo que falta, nos lo ha reducido la pantalla a un tipo único e inmutable, cuando el amor es más bien mutable (si se quiere que sea duradero, aunque tampoco es condición suficiente ni necesaria). Que ni es amor, ni es cine, ni es nada.

¡Muera el amor!, y ¡Viva el amor! Con hache o sin ella. Que muera cuando nos mate, y que viva cuando sea un aliciente más para vivir.

Y... nada más. Un abrazo de

ALBERTO MAR

sus lanzas en esta lid y animadores que no tienen más experiencia que la que ellos mismos se atribuyen, han de dar forzosamente como resultado films deficientes, rebosantes de defectos, tan escasos de aciertos y faltos de situaciones resueltas con sentido cinematográfico, que el pretender darles un valor definitivo no significa más que engañarnos a nosotros mismos. Por eso creo que es un error manifiesto otorgar a nuestro cinema los beneficios de una mayoría de edad que todavía está lejos de alcanzar. Su prematura emancipación no hará más que causarle perjuicios que pueden ser motivo de fracaso. Al cine nacional debe considerársele solamente como una esperanzadora promesa para un plazo no muy largo. Cuestión de que transcurran unos años. Cinco o seis por lo menos. El indispensable para que los elementos que integran su complicado y vario maquinismo adquieran lo que podría llamarse «carta de naturaleza». Perdurabilidad. Arraigo. Auténtica nacionalización. Dejar de jugar a hacer cine, para llegar a la implantación de una industria cinematográfica seria y consciente. Sin dilapidaciones, pero tampoco con mezquindades.

* * *

Las cosas tienen su nombre y por él hay que nombrarlas. Lo contrario se presta a confusiones. Con el cinema no está pasando ésto. Bajo la noble excusa de alejarlo, hemos hecho creer a los productores que sus films no ofrecen reparos. Y se están adocenando. Cada nueva producción es un remedio de la anterior. Si la primera era mala, la segunda todavía la supera. El público lo ve. El hecho de que lo tolere no quiere decir que no se dé cuenta de la realidad. Tiene ganas de que nuestra cinematografía progrese. Acude al reclamo con férrea disciplina. Y siempre sale defraudado. Por ese camino llegará a perder la fe que le anima y el entusiasmo de que está poseído. Entonces vendrán las lamentaciones. Como siempre. Y nadie más que nosotros tendrá la culpa. La verdad siempre es peligroso falsearla, pero en casos como el que me ocupa alcanza a tener verdadera trascendencia. El camino emprendido puede ser rectificado todavía. Por obligación y por patriotismo. Prestarse a nuevas tolerancias no conduciría a nada práctico. La cinematografía española está en marcha. Lo que corresponde hacer a los que nos interesamos por ella, es acompañarla por el camino del éxito y no del fracaso. Si quiere seguir este último, que vaya sola. Sin tenernos a nosotros como cómplices o lazarillos. Cada cual que cargue con la parte de responsabilidad que le corresponda. ¡Ya llegará la época de las alabanzas! Cuanto mayor sea el desinterés con que se pronuncien, más importancia alcanzarán para los productores que sientan el orgullo de hacer buenos films. Para los demás, para los mercaderes del cinema, para los que sólo producen con fines bastardos y no sienten por él más pasión que la que les inspira la figura grácil de la protagonista; para los que buscan argumentos en la cloaca de los crímenes repulsivos o en la pandereta de una España irreal y sucia..., para esos habrá llegado la hora de la desaparición. Con decir la verdad hay suficiente.

Alabanzas cuando se merezcan. Censuras a cuantos se hagan acreedores de ellas. Lo demás se hace solo. Todo es cuestión de tiempo.

RAIMUNDO VILLÁN

UNA PELÍCULA ESPAÑOLA HECHA EN PORTUGAL

Crónica exclusiva para POPULAR FILM
de nuestro corresponsal en Lisboa

EN este momento se rueda en Lisboa una película española. Mejor, una película hablada en español, ya que el asunto es internacional, pero hecho y escrito por españoles. Se trata de una iniciativa del gran director portugués Leitao de Barros, cuyas cintas alcanzan siempre, en Portugal y en la América de habla portuguesa, éxitos cumbres. Aquí, hace dos meses, ante el público cosmopolita de Ginebra, mientras la Sociedad de



Alfredo Mayo, actor español elegido como intérprete central de la versión española del film «Las tres gracias», que se realiza en Lisboa.



Alfredo Mayo y Carmen de Lucio, en una escena de amor decorada por el vals sentimental que sirve fundamento lírico al film «Las tres gracias», que realiza en Portugal Leitao de Barros, en sus dos versiones portuguesa y española.

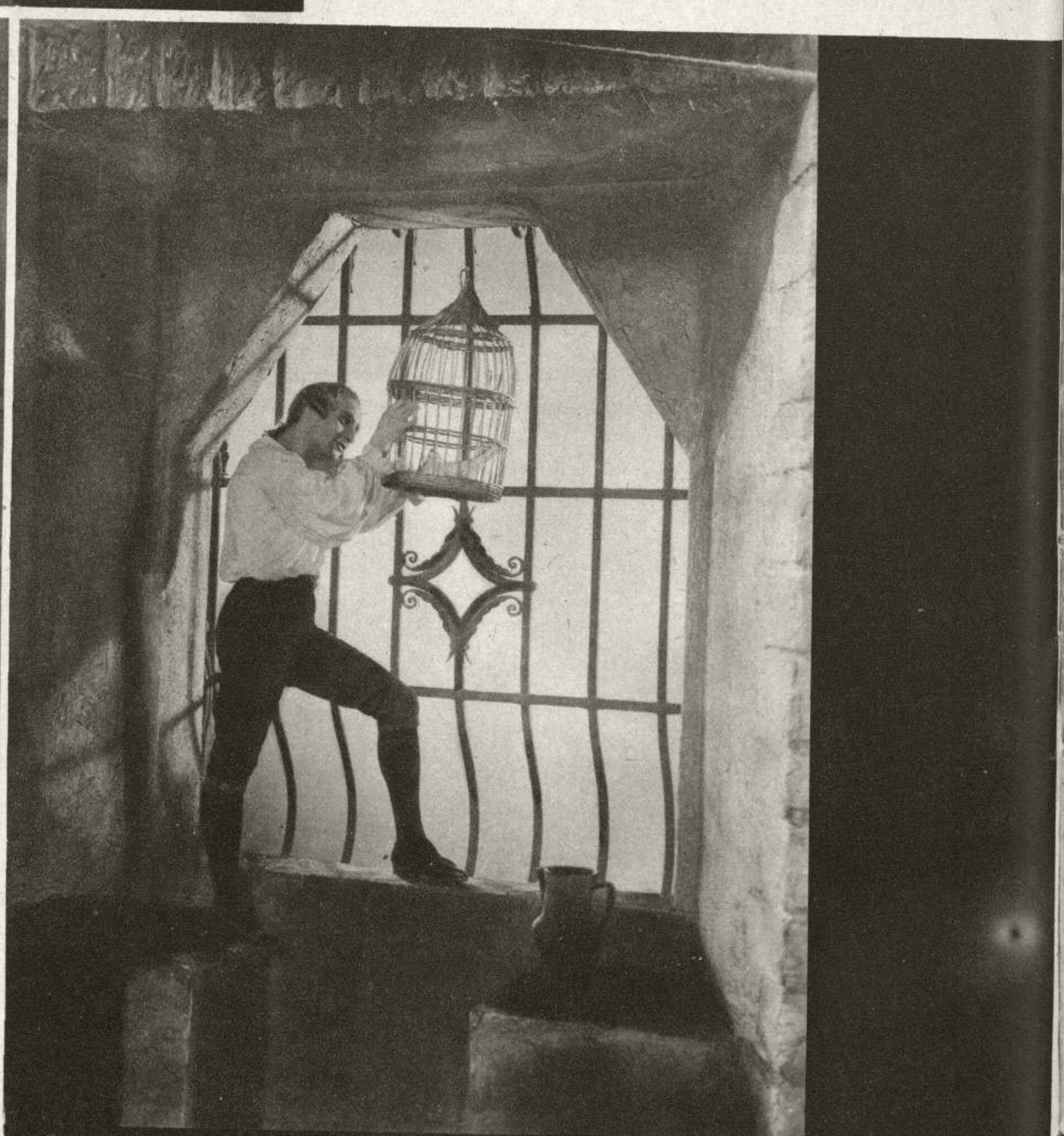


El actor señor Vilchez, intérprete central de la versión portuguesa en una de las primeras escenas rodadas en los estudios de la Tobis Portuguesa.

Naciones se rompía la cabeza para realizar esa paz armada de volcán en que vivimos, Leitao de Barros obtenía con su última película, «Las pupilas del señor rector», un éxito indiscutible.

El director portugués tuvo artes de traer a Lisboa, por la mano del decano de la cinematografía de España, don Ernesto González, un equipo de artistas españolas, de Madrid, para trabajar en la versión castellana de «Las tres gracias».

Se trata de una obra de gran lujo y presentación, romántica, musical, ligera, y donde la nota poética y lírica se une a una historia sin pretensiones, pero en la que palpita toda la gracia del siglo XVIII.



Otra escena del film: Al fondo, el actor Alfredo Mayo, en una de sus escenas más emotivas

La nota saliente de reportaje es la presentación, en España, de un nuevo galán del cine, el señor Alfredo Mayo, cuya actuación se anuncia sensacional. Muy joven el señor Mayo, catalán cien por cien, pero viviendo en Madrid hace años, fué en la temporada última el galán de la compañía de Vilches. Actuó en «113», en un pequeño papel discreto y de un salto viene ahora en protagonista de esta película.

Toda la obra tiene el interés de ser dirigida por un extranjero, artista de categoría, y un director del más ancho perenne, pues el señor Leitao de Barros está ya contratado por una firma americana y se marchará pronto a América. Además, los portugueses tienen cualidades para el cine. La sencillez, la finura tan particular a nuestro carácter, el espíritu poético, el humorismo delicado, todo son predisposiciones para el arte trascendente de la pantalla.

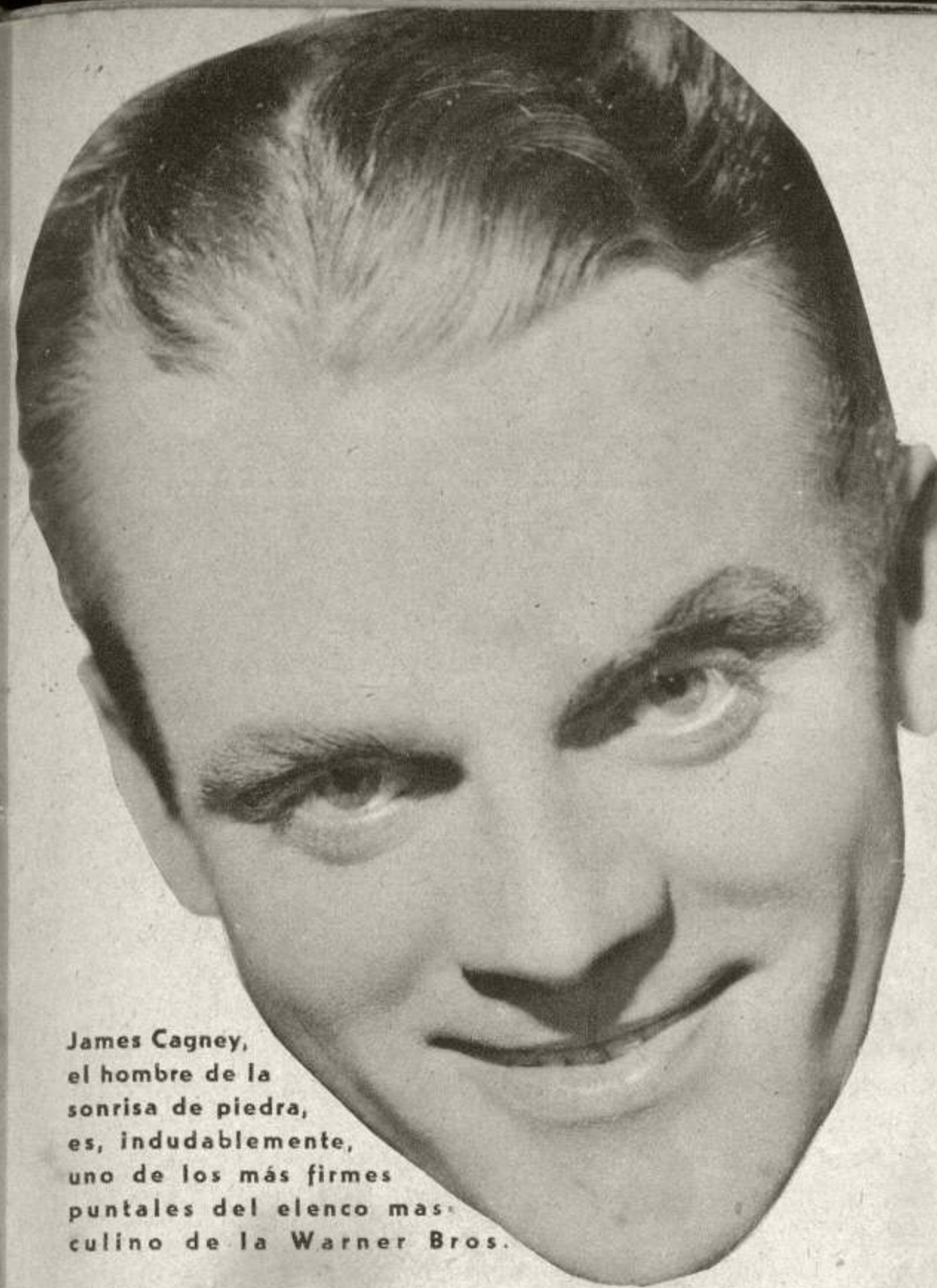
Al cine español le interesa esta tentativa industrial. Portugal no puede vivir eternamente de espaldas vueltas hacia España. Es verdad que España no toma en serio nuestras iniciativas auténticas, pero quizás esta tentativa pueda llamar la atención para otras combinaciones entre las compañías productoras portuguesas y españolas.

La Península podría unirse en la producción ibérica con el mercado immense del habla hispano-lusitana. El éxito estará en no hacer películas totalmente comerciales —en el bajo sentido—, antes espectáculo de verdadero interés cinematográfico y cultural, creando nosotros, españoles y portugueses, muchas «vedettes» y haciéndolas la propaganda como la hacen los americanos.

Oyendo hablar al señor Leitao de Barros sobre su intento de hacer «Poema Ibérico» en los dos idiomas, portugués y español —la época gloriosa de los descubrimientos de nuestros navegantes—, me quedé con la impresión de que todavía no ha llegado el gran momento del cine de nuestras patrias. En momento en que, conscientes de nuestra fuerza, de nuestra grandeza y de nuestras posibilidades de pueblos dueños y guías de civilización, abandonemos los folletines de portera, las novelas sensibleras y los carteles de teatro para, con la magnífica y gloriosa herramienta del lienzo de plata, provocar las grandes emociones estéticas y las hondas convulsiones morales y sociales que el cine contiene todavía intactas en nuestra patria.

De «Las tres gracias» hablaremos más despacio. Antes que las tres guapísimas españolas —Fuensanta Lorente, Carmen de Lucio y Lucy Sotto—, ahora entre nosotros, vuelvan, como las golondrinas fieles, a su Madrid «alegre y confiado».

AUGUSTO FRAGA



James Cagney,
el hombre de la
sonrisa de piedra,
es, indudablemente,
uno de los más firmes
puntales del elenco mas-
culino de la Warner Bros.

Todo es realismo en James Cagney. Este es su nombre verdadero. El actor no ha encontrado motivo alguno para cambiárselo, ya que él considera todo lo que sea legítimo mejor que lo falso.

Cagney nació en New York, en la calle 8, esquina a la Avenida D, donde su padre tenía un café denominado por la policía: «la guarida de la guerrilla», debido a que allí se reunían a diario un grupo de camaradas aficionados a las cartas y a la bebida, pero el sitio gozaba de mucha popularidad y constituía un buen negocio para su dueño.

James es el segundo de los hijos de Cagney, que son cinco. Se graduó de la escuela primaria y pasó a la Escuela Superior Stuyvesant, al mismo tiempo que ya se ganaba la vida como mensajero en el periódico «El Sol». Más tarde obtuvo colocación en la tienda de Wanamaker, y recientemente, cuando el hoy famoso club denominado «Friar's» le ofreció un cocktail de honor, James sorprendió a los invitados demostrándoles que él había sido mensajero en el Club donde hoy era tan bien recibido y con tantos honores.

Su próximo cambio fué como bibliotecario en la Biblioteca Pública de New York, y en esta época comenzó sus estudios en la Universidad de Columbia. Estaba determinado a aprender a pintar, pero pronto se convenció de que no iba a hacerse rico con sus obras maestras y abandonó su empeño.

Hasta aquí había llegado cuando su padre tuvo el infortunio de perder todo y Cagney se vió precisado a abandonar sus aspiraciones de artista, sus estudios en la Universidad y su puesto en la Biblioteca para conseguir un trabajo que le permitiera ayudar eficazmente a mantener las siete personas que ahora dependían de él.

En su nueva etapa entró como uno de tantos en el coro de la comedia musical titulada «Pitter Patter». Los directores de la obra viendo su habilidad le asignaron un número especial de baile, y cuando la temporada se terminó James Cagney comenzó a actuar en variedades, personificando a un joven hebreo. Desde entonces siguió en sus actuaciones de variedades. A veces ganaba doce dólares semanales y otras treinta dólares semanales, y durante cinco años hizo su eterno recorrido en lo que ahora él denomina «Círculo Cagney».

Cagney no siente preferencia por el teatro o el cine. Encuentra ambas manifestaciones artísticas enteramente fascinadoras y antes de haber aparecido en «El sueño de una noche de verano» decía con franqueza que sentía gran temor a tener que interpretar a Shakespeare.

El actor es tan sencillo en sus gustos personales, que aún ocupa el mismo camerino que se le asignó cuando comenzó a actuar en películas y dice que no ve motivo alguno para cambiárselo.

Confiesa que su gran aspiración hubiera sido llegar a ser famoso pintor o experto en retratos al «acréyón», sin embargo, los sueldos que le pagan en el teatro o en el cine son siempre suficientes a compensarle el haber tenido que dejar sus otras aspiraciones.

Aunque en el cine Cagney es realmente un bárbaro con las mujeres y un temerario aventurero cuando está entre hombres, en la vida real el actor es muy afable y buen amigo. No toma bebidas alcohólicas ni fuma. Grita como un desesperado cuando

asiste a una pelea de boxeo y su entusiasmo despierta poderoso, porque esta es una de sus diversiones favoritas.

Lo que más le agrada hacer es bailar, chislar y cantar; pero pocas veces hace gala de estas actividades fuera de su trabajo en el cine o en las tablas. No le agranan las fiestas y prefiere quedarse en su casa leyendo o recibir unos cuantos de sus amigos y gozar de una tertulia en franca camaradería con ellos. Su serenidad en la vida real contrasta con sus tempestuosas actividades en la escena.

A diario trabaja dos o tres horas en el gimnasio, juega a la pelota y practica el boxeo. Es un experto nadador y juega al tenis admirablemente. Todo lo que sea deporte al aire libre encuentra en él un entusiasta decidido y recientemente ha comprado un hermoso yacht, después de haber estado durante dos años buscando la embarcación que llenara sus aspiraciones.

Le desagrada que lo llamen por teléfono, pero cuando oye el

Cagney ha hecho muchas películas de éxito sensacional. Es un favorito con todos los públicos debido no solamente a sus habilidades, sino a esa naturalidad suprema que le caracteriza, pero, entre todas sus caracterizaciones, se destaca «Contra el imperio del crimen» («G'Men»), que es un drama intensísimo, su inolvidable interpretación de «El enemigo público» y, sobre todo, la maravillosa actuación que ofrece en «El sueño de una noche de verano».

Cuando Cagney terminó de interpretar su papel en esta obra, el eminentísimo profesor Max Reinhardt declaró que Cagney es el actor más completo que él ha conocido, y hay que contar con que Reinhardt ha dirigido a las más destacadas celebridades; pero, expresó su admiración por el dominio del gesto que Cagney tiene y por sus admirables expresiones de incomparable versatilidad y geniales originalidades.

Una lista de las películas que Cagney ha hecho incluye: «El

Como yo veo a James Cagney

por W. T.
MUNDEN



tiempo no puede resistir el deseo de contestar personalmente la llamada.

No cree en que le lean la buenaventura, pero se divierte oyendo lo que dicen estos supuestos adivinos de la suerte de cada cual. No es supersticioso, pero evita hacer algo que pueda traerle mala suerte.

Cagney es sumamente despreocupado con su dinero. Quiere adquirir todo lo que le trae algún placer y no se explica que nadie se prive de nada por guardar dinero.

Goza infinitamente estudiando a los seres que le rodean, pero lo hace sin que las personas que despiertan su interés en este sentido se den cuenta de que él las está observando.

Su pelo es rojizo y sus ojos pardos o castaños. Su estatura es de 5 pies 9 pulgadas y pesa 155 libras.

Se casó hace varios años con una muchacha que actuaba con él en variedades. Los dos primeros años de su unión fueron muy tempestuosos, hasta que su mujer se acostumbró al carácter impetuoso de Cagney y comenzó a tratar de evitar discusiones con él. En la actualidad tienen una hermosa casa en Hollywood y las tertulias de los jueves en casa de Cagney son motivo de que sus amigos pasen los mejores ratos mediante las infinitas cortesías de la compañera del actor.

pecado se divierte», «La puerta del infierno», «El millonario», «El enemigo público», «El pueblo rugió», «El ladrón de hobras», «El calde del infierno», «Desfile de candelabros» o «El bataclán», «El mujeriego», «Su último beso», «Aquí viene la armada», «Los temerarios del aire», «Contra el imperio del crimen», «El predilecto», y como final mencionaremos su obra máxima: «El sueño de una noche de verano».

La personalidad de James Cagney es una de las sorpresas que guarda Hollywood, pues este joven siente una devoción infinita por su arte, pero al mismo tiempo es en verdad un hombre de altos idealismos. Su hogar es sagrado para él, y el hecho de que no toma bebidas alcohólicas motiva que tenga siempre la mente clara para llevar a cabo cuanto su arte requiere.

En los países latinos James Cagney gusta extraordinariamente porque se sabe apreciar el valor de su naturalidad en la escena, y se adivina que esta sombra suya que atraviesa la pantalla del cine es fiel reflejo de su sér en la vida real. Sus impulsivas emociones nos fascinan y su extraordinaria versatilidad es causa de que jamás podamos cansarnos de sus actuaciones; ya que a veces le vemos trágico y totalmente ciego de ira, otras afable y aun otras convertido en un personaje de comedia musical, pues la habilidad de Cagney alcanza para todo.



La belleza del cutis se obtiene usando
Agua salicílica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
Jabón y polvos Nerolina





«María Estuardo, reina de Escocia»

La noticia del nombramiento de Fredric March para actuar con Katharine Hepburn en la versión cinematográfica de la famosa novela histórica «María Estuardo, reina de Escocia» —que con el mayor esmero y lujo de detalles se está vertiendo a la pantalla en los estudios R. K. O. - Radio—, es motivo para llenar de gozo, no tan sólo a los numerosos concurrentes asiduos del cinema que acuden al cine por el mero placer de gozar del arte interpretativo de sus favoritos, sino también para los amantes de la buena literatura, que encuentran inspiración en la romántica historia de los crudos amores de María Estuardo.

Los escenarios más vastos de dichos estudios están dedicados al rodaje de tan magna obra; un productor del calibre de Pandro Berman, y un director de escena de los vuelos de John Ford (a quien le debemos «El delator»), trabajan de día y de noche, esforzándose por realizar con «María Estuardo, reina de Escocia» una de esas obras maravillosas del cine americano que pasman a las audiencias mundiales.

Y además de los valores que implican los nombres de la Hepburn y de March, cuenta el numeroso reparto con actores y actrices de la categoría de Douglas Walton, Ian Keith, Donald Crisp, Ralph Forbes, Frieda Inescort, Mary Gordon, David Torrence, John Carradine, Jean Fenwick, Neil Fitzgerald, Doris Lloyd, Molly Lamont, Anita Colby, etcétera, etc., por lo que ateniéndonos a los preparativos que ha hecho la R. K. O. - Radio y a la buena reputación de que gozan sus películas, podemos anticipar que la versión de la vida amorosa-histórica de la famosa reina virgen de Escocia será uno de esos eventos que se marcan indeleblemente en la mente de los fanáticos del cine.



Se rueda la primera gran película musical a todo color en Hollywood

De entre más de 5.000 argumentos originales que le fueron sometidos a la Pioneer Pictures Corporation de todas partes del mundo, escogieron el del film «El pirata bailarín» («Dancing pirate»), cuyo rodaje es está llevando a cabo con todo vigor, empleándose el triple proceso cromático «Technicolor» para implantarle toda

la vistosidad necesaria que requieren sus escenas interiores y exteriores. Dicho argumento, en pocas palabras, trata de la California del año 1820 y su protagonista es un famoso bailarín a quien un pirata no menos famoso obliga, a la fuerza, por supuesto, a enseñarle el baile a su linda hija.

No nos extrañaría, por lo tanto, que con semejantes medios se luzca a las mil maravillas la encantadora Steffi Duna, de gratos recuerdos por su incomparable actuación en «La Cucaracha», con quien alternará el conocido bailarín Charles Collins, cuyo debut cinematográfico con «El pirata bailarín» ocurre bajo circunstancias verdaderamente auspiciosas.

En el reparto aparecen nombres bien conocidos de nuestros públicos latinos. Mencionaremos, entre otros: la familia de los cinco bailarines feroz Canino; los Trova-

Una escena apasionada de «Las siete llaves», enigmática y a la par divertida producción, interpretada por Gene Raymond, Margaret Callahan, Eric Blore y Grant Mitchell.



Del film «Brigada secreta».



De «La gran aventura de Silvia».

dores Chinacos, terceto musical mejicano; Alma Real; Alfonso Pedroza y Julián Rivero, aparte de los americanos Frank Morgan, Jack La Rue, William V. Mong, Frank Mills, Luis Alberni y Víctor Varconi.

Lloyd Corrigan y Robert Edmond Jones, directores de escena y de colorido, respectivamente, de «La Cucaracha», tienen las mismas capacidades en el film «El pirata bailarín», que está rodando actualmente el productor Merian C. Cooper y que será distribuido mundialmente por la R. K. O. - Radio.



De izquierda a derecha: Escenas de «La máscara de carne», de «El sobre lacrado», de «Sombrero de copa» y de «La voz de ultratumba».



Filmoteca
de Cine Americano
NOTICIARIO

R K O



Ilustran la página ocho escenas de las ocho grandes películas que Radio Film sitúa en el lote de las diez triunfantes.

PARCE imposible decir nada nuevo sobre la producción española y, sin embargo, después de tanto hablar y escribir, después de haber puesto todos sus manos pectoras en el asunto, restan por agotar muchos temas. A fuerza de exprimir en las cuartillas todas las posibilidades de la película ibérica, se han llegado a soluciones un tiempo complicadas y simplistas: Hágase esto. Hágase así. Cuidado con esta curva! Este tema es filmable. No debe ponerse las manos cinematográficas sobre tal clase de asuntos. Etc., etc. Naturalmente, los críticos, puestos a disponer y dar órdenes, se confunden, contradicen y pierden la ruta: Búsquese obras teatrales.

VERBO: PRODUCIR

PRETÉRITO, PRESENTE Y FUTURO DEL FILM ESPAÑOL



¡Tabú! El teatro es tabú. No debe tocársele.

Busquemos temas hispánicos.

¡Ojo con la española!

No nos entendemos, decididamente.

Claro que, si en lugar de lanzar frases pomposas y huecas, nos preocupáramos un poco más de precisar los conceptos, nos entenderíamos mejor.

Teatro?

Teatro bueno y «cinematográfico», ¿por qué no?

Teatro malo, no. Teatro anticinematográfico, no. Aunque las sorpresas que puede dar un gran realizador (un King Vidor llevando al lienzo con éxito comercial y artístico «La calle», de Elmer L. Rice), son insospechables.

En el mismo cine español, tenemos un Florián Rey que con un tema manido y teatral, «Nobleza baturra», consigue una de las películas de mayor éxito en la historia de nuestro cine.

Y no nos olvidemos que son muchas las obras que, llevadas de las tablas a la pantalla, han conseguido tales éxitos que han logrado oscurecer la de obras escritas directamente para ser filmadas.

Recuérdense, y no se precisa hacer trazar mucho la memoria: «Es mi hombre» y «La Verbena de la Paloma», de Perojo, superando a «Crisis mundial» y «Rumbo al Cairo», del mismo realizador; la citada «Nobleza baturra» y «Morena Clara», de Florián Rey, dejando atrás a «El novio de mamá» y aún a «Sierra de Ronda» (aunque no a «La aldea maldita», si tenemos en cuenta la época en que fué producida ésta), etc.

Las cuatro que han sido citadas se han mantenido en el programa tres y cuatro semanas.

Luego, el teatro español es cinematográfable. Mucho más si es musical. Entre aquéllas «La

Filmoteca
de Catalunya

Maria Arias y Pedro Terol, en una escena de «La reina mora», que Fernando Ardaín realiza para Cifesa.

Verbena de la Paloma». Fuera de ellas, recuérdese un film hecho en veinte días, con medios modestos, por un director novato: Ontanón. Nos referimos a «Los claveles», del maestro Serrano.

¿Qué no puede esperarse de «La reina mora», del mismo músico, filmada con todos los medios técnicos y económicos por un Fernández Ardaín?

Con música o sin ella; a pie, a caballo o en autobús; con pistola, ametralladora o trabuco, el cine español, basado en obras teatrales, sostiene altosamente el duelo contra el cinema basado en obras originales... si el realizador es de talla.

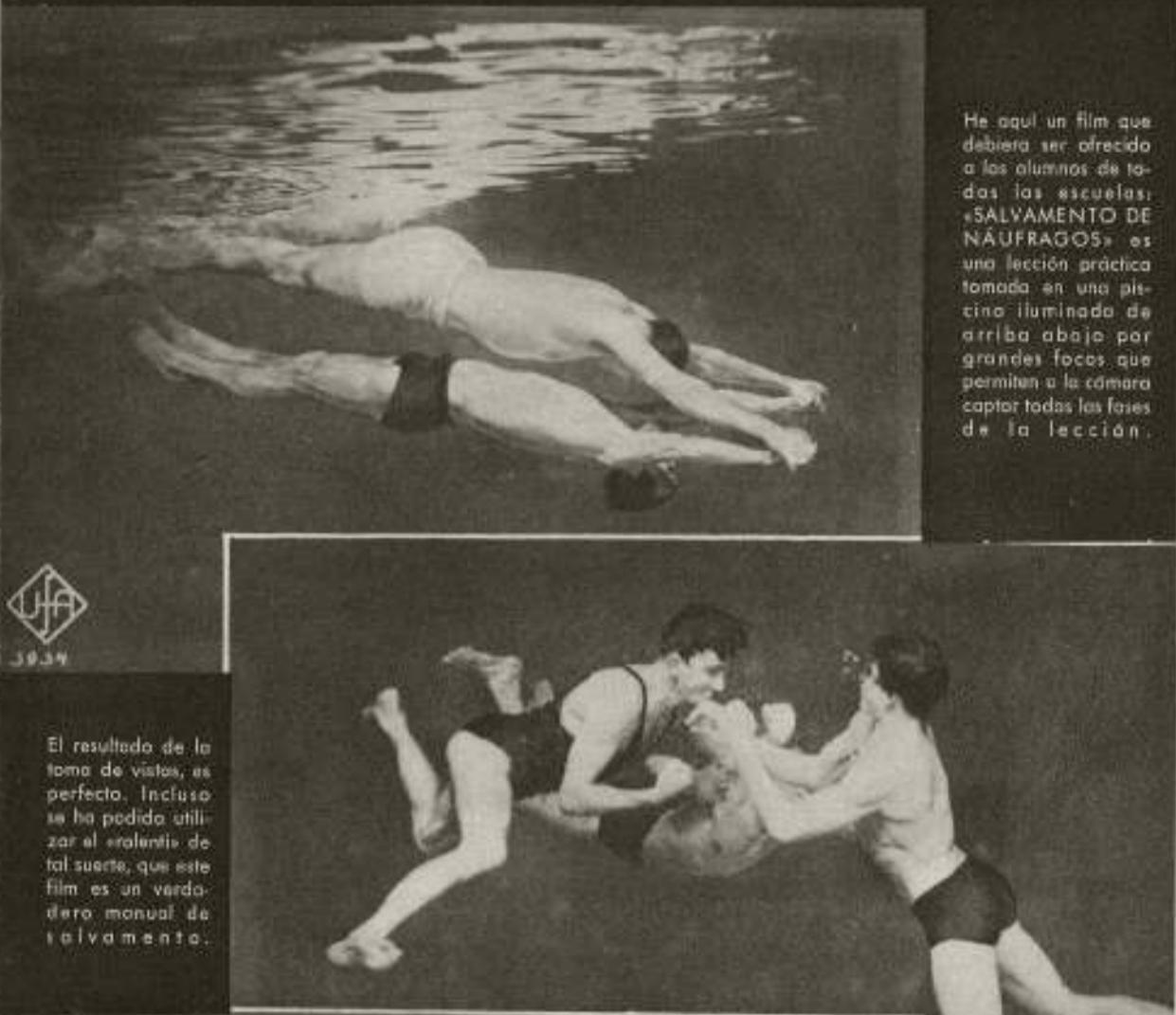
Lo mismo podríamos decir de las obras basadas en novelas. Recuérdese asimismo el clamoroso éxito que obtuvo la versión muda de «La casa de la Troya», rodada por su propio autor, Alejandro Pérez Lugín, que hacen prever otro éxito igual o mayor para la anunciada versión parlante de esta obra.

Recuérdese, mejor dicho, no hace falta recordarlo, puesto que podemos decir que aún pertenece al presente, «Currito de la Cruz», del mismo citado novelista, llevada a la pantalla sonora por Fernando

(Concluye en Informaciones)



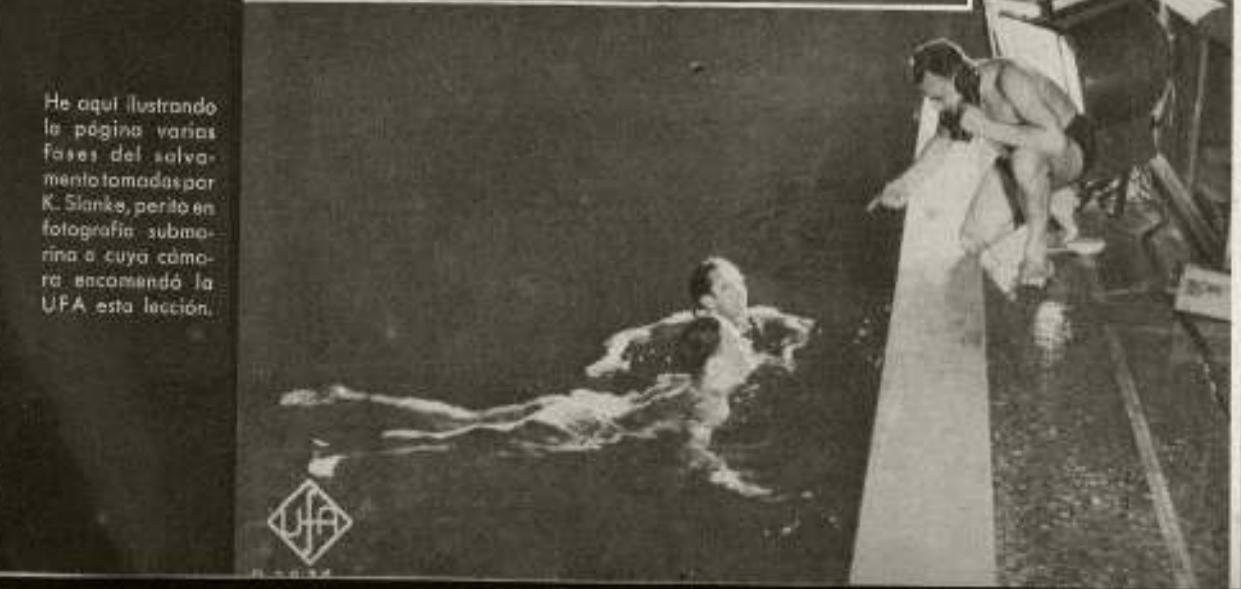
“Salvamento de náufragos”



El resultado de lo tomado de vistas, es perfecto. Incluso se ha podido utilizar el «volante» de tal suerte, que este film es un verdadero manual de salvamento.



He aquí ilustrando la página varias fases del salvamento tomadas por K. Stank, perito en fotografía subacuática a cuya cámara enciende la UFA esta lección.



He aquí un film que debería ser ofrecido a los alumnos de todas las escuelas. «SALVAMIENTO DE NÁUFRAGOS» es una lección práctica tomada en una piscina iluminada de arriba abajo por grandes focos que permiten a la cámara captar todas las fases de la lección.

Hasta hoy se había hecho difícil conseguir captar la lucha entabladada por el salvador y el que se halla en peligro de ahogarse. Lo hacen casi imposible la profundidad necesaria para el combate y la dificultad de iluminación. Pero en este caso ha sido logrado.

Por ello mismo, creemos que hoy no se puede ser profeta de antemano. Ni decir ésta o aquella obra será buena. Eso, acaso en la época de la muerte del cine, se dirá mejor. Ahora todo ha cambiado completamente y sería imposible pretender fijar el valor total de un film —con la gran cantidad de elementos y posibilidades que aporta el sonoro— hasta que el «The End» haya corregido el relato de imágenes. El axioma «Salvo — Black Street» o el mismo «Ford — The Informer» son una afirmación riendida de lo expuesto. Y es el mejor de los casos, uno de esas «sorpresa» que los cineastas esperan con gran ansia de su parte. Esas sorpresas que se siempre son obra inmediata del hombre, sino que algunas veces, su creación, asocia un nombre de mujer. Este caso no es actualmente aislado ni nuevo. Todo lo

Fémina y el megáfono

D EBERE que la lira blanca del proyector invadía las salas de cine de los dos continentes, el cinematógrafo los sigue un magnífico campo de operación de inteligentes directrices en todos los lados. Allí los directores —hombres constructores de célebres— dejaron sobre la pantalla una huella distinta de mi modo, que ya se nos hace imposible una confusión de personalidades. Chaplin, con su humorismo y su filosofía profunda; Vidor, su humanismo; Stroheim, su storia de contrastes; y por último, Eisenstein y Pabst, su poesía y realismo admirables. René Clair, se identifica, por otro lado, en su huella celuloides de Clurac. Los demás directores —salvo algunas excepciones excepcionales— posuían sobre la huella impresa

contrario, ha germinado en el estadio con anterioridad al establecimiento de esa preponderancia que la corresponde por derecho propio, al reportar su actividad con el hombre en los más variados campos y ocupaciones.

«Cuatro naciones distintas —que yo sepa— tienen hoy una representación femenina en el cine: del célebre Estados Unidos, Francia, Rusia y Alemania. Sus nombres: Dorothy Arzner, Germaine Dulac, Olga Preobrazhenskaya y Leontine Sagan.

La primera es una contemporánea de Tarkov, de Waller, de La Cava y de otros otros directores que actuaron para la Paramount en 1928. Sus películas, de corte intrascendente la mayoría de ellas —«La venus americana», «Nude des espians», «Unleashed a marta faz» y «Manhattan cocktail»— no ofrecen otro valor crítico que el de intentos de querer hacer algo, sin conseguirla plenamente. Su mejor y más acierto film quizá sea «La dama del horrores», cuyo tema manido dejó sin embargo en trazar un perfecto equilibrio argumental y una dirección técnica casi perfecta.

Siguió con Germaine Dulac, cuyos films son poco conocidos en

España, debido a que sólo algunos de ellos fueron presentados en el cineclub de Giménez Caballero y Piqueras. Este último podría haberlo hecho en un sentido desastros, claramente, de las tendencias cinematográficas de Germaine, de la que sólo conocemos algunas obras como «La fiesta española», «Antoinette Sarien» y «El sivillido», adaptación cinematográfica de una obra de Ibsen. De todo lo cual podemos sumar, sin temor a equivocarnos, que estas primeras faldas que se pusieron en contacto con el megáfono no han aportado mucho al tema, que tal vez hubieran necesitado para otra cosa, y en suya vez, como «diferencias» es completamente nula. Es decir, que hasta aquí, o el cine no le va bien a la mujer o la mujer no le va bien al cine.

Pero todo regla a principio tiene su excepción. Y en estos affairs de la dirección femenina el cine tiene dos excepciones: Olga Preobrazhenskaya y Leontine Sagan. De la primera sólo conocemos «El pincel del pecado», un film proyectado en 1927, en el que se ve una mujer inteligente, pero mala. Por otra parte es difícil abrirla paso en Rusia, donde existen ya numerosas neruofáscias que avalan el estúpido sexismo: Eisenstein, Podovkin, Dziga Vertov, Trauberg. A pesar de todo, «El pincel del pecado», es a mi juicio un film que merece competir muy bien con el mismo «Isak, el Terrible», de L. Tarkov, proyectado también en aquella época. Este único film de Olga Preobrazhenskaya proyectado en España —entre otros muchos que ha hecho—, no puede servirnos de antecedente para juzgar una labor de dirección completa, que tanquiera siempre como mínimo opina —siguiendo un método comparativo— sobre varios films del mismo autor. De este modo nos quedamos sin llegar a saber qué más «pueden hacer» la mujer rusa en el cine, ya que «La tempestad», film que dirigió Dulac —otro valor femenino—, no ha llegado a Rusia.

Leontine Sagan, la representante alemana, se apunta la única minoría más alta destinada en estos misterios de la dirección al estadio, en suón para el film «Muchachas de uniformes», en el que la mayoría de las personajes centrales —Dorothea Weick, Emilia Undecker Thiele—, las situaciones y el ambiente en que se mueven, están admirablemente logrados, si bien el resto total del film ha de repararse necesariamente entre ella y Carl Froehlich, conocido director alemán de películas que seña en este film como supervisor, defendiendo al mismo de ese equívoco técnico previo que ha sido durante mucho tiempo una de las características esenciales del cine alemán. De su mismo film, «Los hombres de mañana», no tenemos más noticias que de su presentación en un cine de París, sancionada por la critica como una película de cualidades cinematográficas inferiores a las de su primer film.

Continuamos esta disertación dedicando unas líneas de elogio a Thea von Harbou, amiga del famoso Fritz Lang y autora de casi todos los musicales de sus films, que combinando insuperablemente la pluma por megáfono ha dirigido un film, «Isabel y el loco», que escondió una de las listas de producción del pasado año aún no se ha presentado en nuestras pantallas; perdíendose así definitivamente la oportunidad de despejar esa incógnita que para nosotros supone aún la existencia de la mujer —como directora— en el cine.

AUGUSTO VARELA

Toby Wing, visto por el lápiz de Casanova.

Artes auxiliares del cinema



De arriba abajo.—«El mago del maquillaje» como lo llaman en los estudios argentinos, nos muestra cómo oscureciendo ligeramente el rostro, y aplicando un par de rayitas hábilmente disimuladas, se acentúa el más fresco de los rostros. • La misma actriz, Celia Méndez, ligeramente embellecida por el experto aleman. • La primera domita Anita Jordán, es embellecida para encarnar un rol de competencia por el actor Juan Lojo en una de las fases más difíciles del maquillaje, la colocación de una barba postiza.

La industria cinematográfica argentina, en su progreso jalonado ya cosechando técnicas e interpretaciones, que rápidamente, después del triunfo, con sus esfuerzos forzados por las pretragichas que el éxito concede a los vencedores. Bruno S. Boval, en destacado técnico hermano, Bergó a Buenos Aires hace algo así como cuatro años en vista de placer. Sus triunfos en su patria de origen, Alemania, ya empiezan el megáfono directorial, como desempeñando importantes cargos colindantes con el tecnicismo, lo habían consagrado, razón por la cual se le dispensa en Berlín atención poco menor que visible.

Pero a pesar de ello, Boval quedó en la gran ciudad del futuro. Ella lo entusiasmó, y como consecuencia el inteligente alemán comenzó a infundir en bien de su industria el cinematógrafo en pautas. De lo mucho que hace por el cine argentino Bruno S. Boval, merecemos una mención hoy. Ello es, el embellecimiento cinematográfico y la transformación facial; en términos profesionales: «maquillajes».

el megáfono

contrario, ha germinado en el estudio con anterioridad al establecimiento de esa preponderancia que la corresponde por derecho propio, al repartir su actividad con el hombre en los más variados cargos y ocupaciones.

Cuatro naciones distintas —que yo sepa— tienen hoy una representación femenina en el campo del celuloide: Estados Unidos, Francia, Rusia y Alemania. Sus nombres: Dorothy Arzner, Germaine Dulac, Olga Preobrajenskaia y Leontine Sagan.

La primera es una contemporánea de Tuttle, de Wallace, de La Cava y de tantos otros directores que actuaban para la Paramount en 1928. Sus películas, de corte intrascendente la mayoría de ellas —«La ventura americana», «No te dejes escapar», «Un beso a media luz» y «Manhattan cocktail»—, no ofrecen otro valor crítico que el de «intentos» de querer hacer algo, sin conseguirlo plenamente. Su mejor y más acabado film quizás sea «La dama del boulevard», cuyo tema manido deja sin embargo entrever un perfecto equilibrio argumental y una dirección técnica casi perfecta.

Sigamos con Germaine Dulac, cuyos films son poco conocidos en

España, debido a que sólo algunos de ellos fueron presentados en el cineclub de Giménez Caballero y Piquerias.

Este último podría hablarnos, en un sentido desastroso, claro está, de las andanzas cinematográficas de Germaine, de la que sólo conocemos de oídas algunas obras como «La fiesta española», «Antoinette Sarrier» y «El olvidado», adaptación cinematográfica de una obra de Benoit. De todo lo cual podemos suponer, sin temor a equivocarnos, que estas primeras faldas que se pusieron en contacto con el megáfono no han aprovechado mucho el tiempo, que tal vez hubieran necesitado para otra cosa, y cuya valía como «directoras» es completamente nula. Es decir, que hasta aquí, o el cine no le va bien a la mujer o la mujer no le va bien el cine.

Pero toda regla o principio tiene su excepción. Y en estos «affaires» de la dirección femenina el cine tiene dos excepciones: Olga Preobrajenskaia y Leontine Sagan. De la primera sólo conocemos «El pueblo del pecado», un film proyectado en 1927, en el que se veía una mujer inteligente, pero nada más. Por otra parte es difícil abrirla paso en Rusia, donde existen ya nombres acreditados que avalan el celuloide soviético: Eisenstein, Pudowkin, Dziga Vertov, Trauberg... A pesar de todo, «El pueblo del pecado», es a mí juicio un film que puede competir muy bien con el mismo «Iván, el Terrible», de I. Tarkov, proyectado también en aquella época. Este único film de Olga Preobrajenskaia proyectado en España —entre otros muchos que ha creado—, no puede servirnos de antecedente para juzgar una labor de dirección completa, que requiere siempre como mínimo opinar —siguiendo un método comparativo— sobre varios films del mismo autor. De este modo nos quedamos sin llegar a saber qué más «puede haber hecho» la mujer rusa en el cinema, ya que «La tempestad», film que rubrica Dolina —otro valor femenino—, no ha llegado tampoco a España.

Leontine Sagan, la representante alemana, es quizás la única mujer que más ha destacado en estos menesteres de la dirección al escribir un guión para el film «Muchachas de uniforme», en el que la psicología de los personajes centrales —Dorothea Wieck, Emilia Unda, Herta Thiele—, las situaciones y el ambiente en que se mueven, está admirablemente logrado, si bien el éxito total del film ha de repartirse necesariamente entre ella y Carl Froelich, conocido director alemán de películas que actúa en este film como supervisor, dotando al mismo de ese equilibrio técnico preciso que ha sido durante mucho tiempo una de las características esenciales del cine alemán. De su segundo film, «Los hombres de mañana», no tenemos más noticias que la de su presentación en un cine de París, sancionada por la crítica como una película de calidades cinematográficas inferiores a las de su primer film.

Cerramos esta disertación dedicando unas líneas de elogio a Thea von Harbou, mujer del famoso Fritz Lang y autora de casi todos los guiones de sus films, que cambiando inesperadamente la pluma por el megáfono ha dirigido un film, «Isabel y el loco», que estando en una de las listas de producción del pasado año aún no se ha presentado en nuestras pantallas, perdiéndose así definitivamente la oportunidad de despejar esa incógnita que para nosotros supone aún la actuación de la mujer —como director— en el cine.

AUGUSTO YSERN

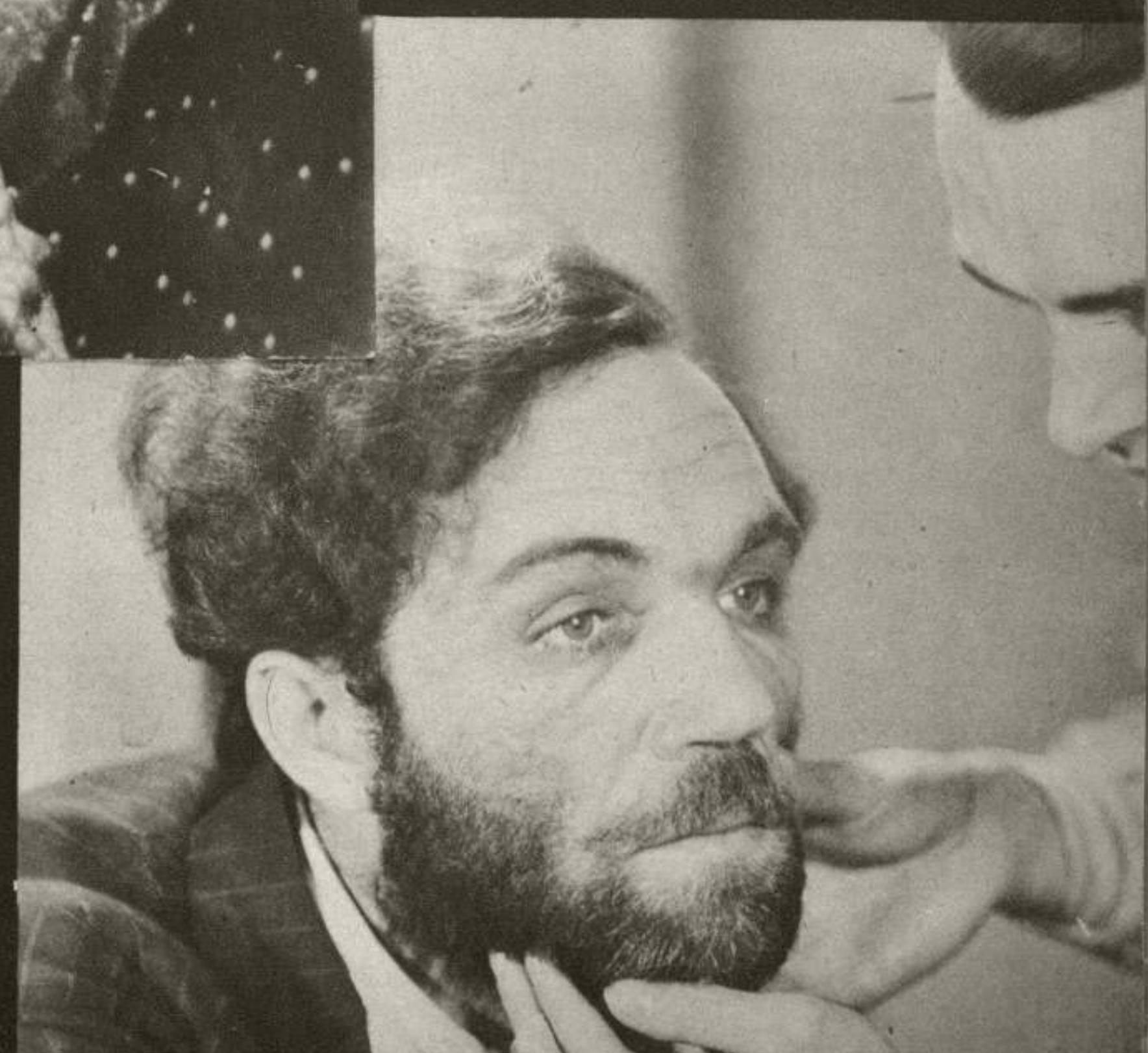
Artes auxiliares del cinema



De arriba abajo.— «El mago del maquillaje» como le llaman en los estudios argentinos, nos muestra cómo oscureciendo ligeramente el rostro, y aplicando un par de rayitas hábilmente disimuladas, se avenja el más fresco de los rostros. • La misma actriz, Celia Méndez, ligeramente embellecida por el experto alemán. • La primera damita Anita Jordán, es embellecida para encarnar un rol de campesina por Bruno S. Boval. • Boval dando los últimos toques al actor Juan Lojo en una de las fases más difíciles del maquillaje, la colocación de una barba postiza.

La industria cinematográfica argentina, en su progreso paulatino va consagrando técnicos e intérpretes, que rápidamente, después del triunfo, ven sus esfuerzos coronados por las prerrogativas que el éxito concede a los vencedores. Bruno S. Boval, un destacado técnico berlino, llegó a Buenos Aires hace algo así como cuatro años en viaje de placer. Sus triunfos en su patria de origen, Alemania, ya empuñando el megáfono directorial, como desempeñando importantes cargos colindantes con el tecnicismo, lo habían consagrado, razón por la cual se le dispensaba en Berlín atención poco menos que enviudable.

Pero a pesar de ello, Boval quedó en la «gran ciudad del futuro». Ella lo catequizó, y como consecuencia el inteligente alemán comenzó a laborar en bien de su industria cinematográfica en pañales. De lo mucho que hace por el cine argentino Bruno S. Boval, ofrecemos una muestra hoy. Ello es, el embellecimiento cinematográfico y la transformación facial; en términos profesionales: «maquillaje».



VARIACIONES SOBRE UN TEMA ETERNO

La historia de la primera mujer y del primer hombre, la de la primera pareja —dice M. Serge Veber—, del señor y la señora Adán, es un hermoso escenario, y es un tanto extraño que este asunto bíblico no haya tentado todavía a uno de esos señores que dirigen la cinematografía mundial, para los cuales no hay un asunto suficientemente sagrado. Hemos querido imaginar lo que sería una sinopsis tratada por un autor al que se le hubiera dicho:

«He aquí el asunto: Adán y Eva. Para decoración, el Paraíso terrenal. Tendréis a Fred Astaire como Adán, y a Ginger Rogers en el papel de Eva.»

He aquí lo que realizaría:

Sobre la costa californiana, Eva Rogers, en el original traje

verdad que sin amor no habría más películas.

Entendámonos: ha habido muy buenos films que no llevan la menor historia de amor, ni aún el más pequeño flirt, por la sencillísima razón de que todos los papeles eran masculinos. Esos films han sido acogidos hasta con entusiasmo, con gritos de admiración. Sí, es verdad. Pero no han sido demasiados los films de esta clase. Reconocemos que hasta sus más calurosos admiradores se cansarán, si viesen muchos de ellos, y no tardarían en echar de menos esa falta de mujeres.

Filmoteca
Es raro que no se halle amor en los cien primeros metros del film. Inmediatamente lo reconocemos. No hay ninguna necesidad de que nos lo hagan anunciar por altavoz. Entre cincuenta, reconocemos inmediatamente al héroe y a la heroína (tanto más cuanto que el anuncio nos ayuda un poco); cuando asistimos a un film interpretado por Joan Crawford y Gary Cooper, y vemos aparecer en la pantalla a los citados Joan Crawford y Gary Cooper, (Continúa en Informaciones)

Yo te amo... I love you... Je t'aime... Ich liebe dich...

que nos ha provisto la Naturaleza —mejor dicho, las ha provisto a las mujeres—, y Fred Adán, que no queda por debajo de ella en este aspecto del vestuario, danzan el «White Bottom Paradise Steep».

EL.—Heaven! I'm in heaven!...

ELLA.—Yes, pero Paraíso terrenal.

EL.—Yes! Continental!...

Después de una danza que dura treinta y cinco minutos, el Creador, con un grueso cigarro entre los labios, sentado sobre una roca, los pies sobre una nube, hace entrar las Tentations Girls, disfrazadas de manzanas, que ejecutan la danza serpentina (un cuarto de hora).

ELLA.—Is'n't it a lovely day!

EL.—Tú eres el Paraíso en la Tierra.

ELLA.—Tú eres el Astaire en el Paraíso.

LOS DOS.—¡Chic! ¡Muy chic!

Un prometedor fundido encadenado. Nueve meses después, sobre una encantadora playa, unos nenes danzan alrededor de Fred Adán y Eva Rogers. Ballet de los pequeños Cain-Cain y de los Abel (quién nada tienen que ver con Gance). Apoteosis final, con el concurso de todos los ángeles de la creación. Fred Adán, con los pies desnudos, ejecuta un número de «claquettes» inolvidable. Fuegos artificiales. Primer plano de Fred y Eva Rogers que se abrazan. Abrazo general.

Inmediatamente de salir a escena este asunto y triunfar, vendría otro productor que pediría al autor un tema para Charles Boyen en el papel de Adán, Gaby Morlay en el de Eva, Harry Baur en el de Padre Eterno y Pierre Blanchard en el papel de Serpiente.

Como es posible que este autor se acercase demasiado poco a la realidad y llevando bastantes inexactitudes, la C. I. A. E. B. (Compañía Internacional Americana de Explotación de la Biblia) volvería a coger el tema, que sería tratado por un batallón de escenaristas, sostenido briosaamente por un escuadrón motorizado de «gagmen» (los hombres que fabrican los «gags» o efectos cómicos), que se pondrían al trabajo después que el director de repartos les hubiera dicho que se confiaba a Mae West el papel de Eva, convertida en Evelyn, a James Cagney el de Battling Adán, y a Wallace Beery el personaje de Big God (eso, en inglés, significa Gran Dios). He aquí la fiel traducción del resumen:

En la pequeña capilla medieval, situada en la cripta de la Torre de Babel, Big God une clandestinamente a Battling Adán, «the first man in the world», con la encantadora miss Evelyn, la conocida huérfana. Se nota que Adán tiene una costilla menos.

MISS EVELYN.—Jee! My god! La ceremonia ha sido terriblemente fastidiosa.

Guíña el ojo al diplodocus que sirve de Suizo, mientras Battling Adán derriba al dragón que vomita llamas (trucaje).

BIG GOD.—Felicidades, gentleman! Pequeña, te doy la enhorabuena. Sobre todo no tengas ninguna historia con la policía y no olvidés que soy todopoderoso.

BATTLING ADAN.—O. K., cheef!

Los recién casados se embarcan en la famosa arca con todos los animales enfermos de peste, poco tiempo después del k. o. (esto quiere decir el kaos). Episodio del Diluvio, seguido de la matanza de San Bartolomé. Sobreimpresionado: «Josefina» vendida por sus hermanas y Susana y los dos viejos.

Battling Adán y Miss Evelyn salvados del naufragio, desembarcan en una isla desierta y paradisíaca. Ignoran que está habitada por el Enemigo Público número Uno. Luego de haber llevado a cabo los 92 trabajos de Hércules y visitado las diez y siete maravillas del Mundo Antiguo, Battling Adán se duerme, mientras que Miss Evelyn (Mae West), su dulce mitad —es una manera de hablar— sueña con los reyes magos que ella ha seducido en ese tiempo.

Un ligero silbido se hace oír. El Enemigo Público número Uno lanza sobre Miss Evelyn un ejército de serpientes venenosas... etcétera, etc.

¿No os gustan estos escenarios? Pero estáis seguros de no haberlos visto nunca? No es otro el tema que el cinema desgrana desde que la manivela empezó a dar sus primeros giros. El amor es la eterna melodía del mundo y del cinema.

El cine presenta el amor en todas sus variedades.

No es verdad que sin cinema se acabaría el amor, pero es casi



Phyllis Brooks
bellísima actriz
de la Universal
y una de las
«Evas» más per-
fectas de su
elenco, nos fué
presentada en
«As You Desire
Me», y volverá
a acariciarnos
los ojos en «King
Salomon of
Broadway», film
de gran espec-
táculo, que cono-
ceremos la tem-
porada próxima.



Notas gráficas

RESULTADO DE UN CONCURSO

Organizado por la casa Fox y patrocinado por la revista "Films Selectos", se celebró en el cinema Capitol la elección de la niña española que más parecido tuviese con la precoz artista de la pantalla, Shirley Temple. — He aquí a la niña Antoñita Barboso, que obtuvo el primer premio. Es natural de Huelva y ostenta la representación de dicha provincia en el concurso de transcendencia nacional.

Grupo de niñas que en representación de distintas regiones españolas fueron seleccionadas para tomar parte en el concurso.



Los aficionados

El Centro de Lectura de Reus, ha creado una sección de Film amateur, habiéndose lanzado el grupo que la forma a la realización de una serie de producciones interesantísimas. He aquí la toma de vistas de los inferiores de un film de pequeño paso en vías de realización.



Filmoteca de Catalunya

LA BELLEZA SERENA



DE ROSITA DIAZ late en cada cutis dormido

Despierte la belleza de su cutis con la finura de los aceites de un jabón puro como el Heno de Pravia. Friccione bien con la espuma. Poco a poco, los poros se limpian, la piel cambia, se afina, renace; cobra lozanía y luce, al fin, una hermosura gemela de la de la estrella admirable de la Fox Film.

PASTILLA, 1,30

JABÓN HENO DE PRAVIA

PERFUMERIA GAL • MADRID • BUENOS AIRES

Imágenes de la revolución rusa

Hemos visto en prueba privada este film que llega a nuestro país en un contratiempo de escaso valor. Pero es tanta la emoción que reside en sus escenas y la fuerza dramática que dibuja estas imágenes de la revolución rusa, que todas las imperfecciones se olvidan y todas las deficiencias se aceptan como buenas después de haberse asomado a esta biografía trágica del guerrillero Tchapaief, basada en la obra de Furmanov y en documentos auténticos de Furmanova, y realizada por Sergio y Jorge Vassilief.

La pantalla nos va contando la vida de uno de los caudillos del ejército rojo que fueron consecuencia de la revolución, con tan expresiva fuerza emocional, que nuestras facultades quedan presas de una atención que nace con las primeras imágenes y no queda saciada hasta que se cierra el campo luminoso con la palabra «fin».

Para nada interviene el amor en este film de una sinceridad absurda, si tenemos en cuenta que nos encontramos ante una película de propaganda. Todas las incidencias de la lucha entre un puñado de revolucionarios y las tropas blancas, para las que ni un solo concepto injurioso encierra el film, que constituye, más bien, una exaltación de su valor.

Los artistas que interpretan los distintos personajes de la farsa, así como sus tipos episódicos, están tan admirablemente encarnados y tan bien dibujados psicológicamente, que el espectador se ha de rendir a la evidencia de una perfección artística absoluta.

El film encuentra algunos obstáculos para su estreno, pero estamos seguros que Exclusivas Simó sabrán vencerlos y podremos en breve volver a admirar esta cinta llena de bellezas.

• Un film soviético

«TCHAPAIEF»

EL GUERRILLERO ROJO



Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR DANT FERDSAR



Clísterológico

DIRECTOR DEL INSTITUTO ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

1.^a—Cada lector puede formular *dos* preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.

2.^a—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse *la madrugada del día siguiente*, para evitar confusiones.

3.^a—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.

4.^a—Llénese cuidadosamente el cupón. El señor Fersar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

Contestaciones a nuestro consultorio

Edgar.—Le ruego me indique nombre de una ciudad de importancia cercana al lugar de su nacimiento. Ha olvidado indicar hora de nacimiento, detalle sin el cual no es posible realizar el estudio.

"Un Maharajá."—Ha olvidado indicar hora de nacimiento; le ruego lo haga para realizar el estudio.

Prats.—1.^a Bajo el punto de vista financiero, si, bajo otros diversos puntos, no. 2.^a Espiritualmente poca voluntad, lo que le hace influenciable al ambiente que le rodea. Su temperamento es artístico y gran aficionado a todo lo belle. Inclinación a las diversiones, placeres y amores. En una palabra, que le gusta la juerguecita. Inteligente; generosos sentimientos y nobleza de alma. Espíritu desorientado en muchas ocasiones. Temperamento poco práctico. Muy sentimental. Bastante nerviosa y a veces brusca. Tiene buenas cualidades, pero tiene también sus defectos.

Marony.—1.^a Muchas dificultades en su primera juventud; después, a medida que avanza la vida, mejoraran notablemente por diversos motivos. Amistades de buena posición social y económica le serán muy útiles en sentido financiero. Graves pérdidas por familiares están indicadas para el curso de la vida. Pérdidas relacionadas con el matrimonio. 2.^a De regular estatura y lleno de carnes. Excesivamente nervioso e irritable. Muy despilfarrador, bastante violento y dominante, con una voluntad muy grande; activo y trabajador; aficionado con exceso a las diversiones; no admisira la menor observación en ningún sentido y será contraproducente, cuando le vea exaltado, tratar de hacerle razonamientos y de darle explicaciones. Ajusto y duro de palabra. Le conocerá en relación con amistades.

Una rubia de ojos negros.—1.^a Su matrimonio promete bastante felicidad. El esposo, exceptuando que le gustarán en demasía las diversiones y placeres, será buena persona. Dificultades de alguna importancia motivadas por cuestiones de ideas y asuntos de salud. 2.^a Se observa que es usted una persona enormemente impulsiva. Sus actos no son nunca hijos de la razón, sino de sus impulsos; esto le perjudicará en diversos aspectos de la vida y deberá tratar de dominarse. Muy nerviosa, se irrita fácilmente. Algo indecisa. Muy nobles sentimientos y generosidad de corazón. Su espíritu es bastante evolucionado. Posee una gran inteligencia y se elevará mucho en la vida. Su horóscopo es afortunadísimo en casi todos los aspectos, pero especialmente en lo relativo a profesión y finanzas. Le conviene un estudio amplio de su vida.

Flor.—1.^a Muchas y graves dificultades financieras están indicadas; las más graves relacionadas con el extranjero, herencias o legados y

1.^a Describa mi carácter. 2.^a ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.^a ¿He redado? 4.^a ¿Alcanzaré éxito en mi actual ocupación? (indiquez detalladamente) 5.^a ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.^a ¿Qué carrera debo seguir? 7.^a ¿Me casaré? 8.^a Describa mi futuro esposo (esposa). 9.^a ¿Será feliz mi matrimonio? 10.^a ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio? 11.^a ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.^a ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.^a ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.^a ¿Viajaré al extranjero? 15.^a ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.^a ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine? 17.^a ¿Alcanzaría una posición destacada como artista de cine? 18.^a ¿Cuáles serían las principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.^a ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

Horóscopo de Joan Crawford

Hoy ocupa nuestra atención tan atractiva y simpática artista como es Joan Crawford.

Posee un espíritu tan lleno de vida y energía, y aun podemos decir de agresividad, que en muchas ocasiones será sumamente difícil mantenerle dentro de los límites de la seguridad y el sentido común. Radical y turbulenta en sus decisiones, especialmente en asuntos amorosos.

Muy dominante y autoritaria, gustando muy poco de obedecer y enormemente de ser obedecida. (Cuálquier le contradice en sus momentos de ira! Sus enamorados necesitarán una gran resignación y paciencia para soportarla y tendrán buen cuidado de no contradecirle aun cuando a las doce del día diga que es de noche.

Su espíritu es de una extrema ambición, poseyendo una gran confianza en sí misma, a la vez que está dotada de un optimismo exagerado, el cual, en ocasiones, será perjudicial, ya que le hará confiar demasiado. Violentísima en sus enfados, pero con ellos ocurrirá lo que con las nubes de verano, pasan y a los cinco minutos brilla de nuevo el sol.

Hemos de decir, no obstante, que a pesar de sus impulsos posee un magnífico fondo y un generoso corazón, siendo bastante espléndida con su dinero. Muy sentimental, aun cuando este sentimentalismo no le manifestará en muchos momentos por orgullo.

Gran amor a la independencia y una voluntad muy firme para hacer siempre su gusto. Muy inteligente y poseedora de un fuerte temperamento artístico. Amante de los viajes, de las aventuras, del cambio... es poco constante y muy aficionada a forjar proyecto tras proyecto, aun cuando después, y debido a su poca constancia, no los lleve casi nunca a la práctica.

Muy atractiva, simpática, y de temperamento muy ardiente.

Sus finanzas magníficas y firmes, a pesar de que gastará de manera exagerada; posiblemente si los familiares tienen habilidad podrán servirle de control en estos asuntos. Su fortuna será grande, pues no están indicadas graves pérdidas. Por su profesión ganará cantidades enormes, lo que le permitirá hacer un fuerte capital a pesar de sus gastos.

En su profesión artística están indicados grandes éxitos, no habiendo llegado aún a la cumbre a pesar de los ya obtenidos. Si hubiera nacido varón, en la carrera de las armas hubiera logrado grandes éxitos y puestos de honor, llegando a la más alta graduación. Tanto como en el cinema pudo haber triunfado en la música, para la cual tiene excelentes aptitudes. Posee una gran inteligencia y mucha imaginación. En la arquitectura también hubiera triunfado.

Se observa una gran suerte en amores, a pesar de que en este sentido es sumamente dominante, exigente y autoritaria, pero en el fondo, sabiéndola conducir, dócil e ingenua, es como una chiquilla traviesa que necesita castigos de vez en cuando.

En su profesión obtendrá mayores éxitos cuando su papel sea de mando en lugar de obediencia y docilidad. Personajes de carácter rebelde los encarnará a las mil maravillas, pues es su verdadera manera de ser.

En relación con su carrera no están indicadas

graves dificultades, y debido a su energía espiritual será para ella bastante fácil vencer los obstáculos que le salgan al paso en su vida, sea en relación con su carrera o con otros asuntos.

En el matrimonio mostrará igualmente su temperamento dominante y sin que esto llegue a hacerlo desgraciado, tampoco le hará feliz. En este aspecto, como en otros de su vida, su espíritu se mostrará inconstante, dando lugar a más de un matrimonio. Uno de sus matrimonios se realizará con un militar cuya situación económica será magnífica.

Sus viajes están indicados en extremo favorables a sus finanzas, y durante los mismos los amores que surjan serán de naturaleza beneficiosa para Joan.

La salud aparece muy fuerte; no obstante, debido a su ardiente naturaleza, podría resentirse por abusos de cierta índole.

Está expuesta a altas fiebres a la cabeza y deberá procurar no exaltarse excesivamente, por haber peligro de apoplejía. No serán graves los

(Concluye en Informaciones)



PROFESOR DANT FERDSAR

CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. y

Seudónimo

Día, mes y año de nacimiento

Lugar de nacimiento

Hora de nacimiento (lo más exacta posible)

Sexo: Estado civil: Ocupación:

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología?

DANT FERDSAR

TÉCNICO EN

ASTRONOMÍA PREDICTIVA

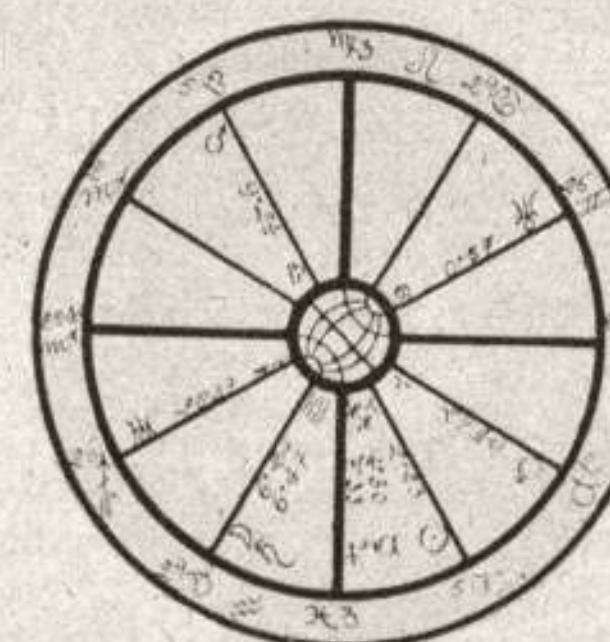
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:

Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7'30 tarde a 10 noche

Pida folleto explicativo gratuito

Salón de
García Hernández, 175, 5.º 2.º



Joan Crawford,
mujer de genio
vivo que vino al
mundo protegida
por todo el Zo-
diaco. ¡No hay
derecho! Guapa,
rica, amada...
¡Cuán pródigo
el destino con
sus favoritos!

El tío Carl, que equivale a decir el tío del cinema norteamericano, se retira. Acaba de entregar su compañía, la Universal, a un grupo de capitalistas que dirige un tal Cowdin. La Universal no volverá a ser la Universal, porque en las empresas los hombres que las dirigen son como los cocineros en los restaurantes. Un restaurante se hace famoso, el cocinero pasa, vive algún tiempo, después el establecimiento de la fama adquirida, viene una nueva generación, observa que la fama no es justificada y el restaurante tiene que cerrar.

Y no es que yo pronostique la defunción de la Universal. Por mí que viva luengos años. Y si el viejo Carl puede vivirlos también y llega a centenario, mejor que mejor. Pero yo creo que a la Universal al arrancarle a Laemmle, que es el apellido del viejo, es como si le arrancaran el corazón. Cuando ahora me hable alguien de la Universal, yo me acordaré inmediatamente del corazón de una gallina que hace varios años tienen funcionando en una cámara neumática en la institución Rockefeller. El corazón, allí guardadito y cuidadito por hombres de ciencia, lanza su tic tac cada segundo y produce extraordinaria admiración, pero la gallina que lo tenía en su pecho se ha muerto hace mucho tiempo. Y eso que este Carl Laemmle trajo a la Universal, que fundó

Carl era un verdadero tío. En lo único que se distinguía de ese tipo común de tío en América, era en que en vez de ir cargado de dinero a su pueblo para repartirlo allí entre sus parientes, obraba a la inversa y se traía a los parientes para repartirlos en Hollywood.

¿Cómo una compañía cinematográfica administrada de esta manera pudo sostenerse en primera línea durante veinte años, produciendo un término medio de cuarenta películas al año? Porque allí no había, si hemos de hablar con certeza, compañía ninguna. Era Laemmle el que lo hacía todo. Con esa laboriosidad y esa ubicuidad peculiar de los judíos, estaba en todas partes al mismo tiempo. Además como era —y aún sigue siéndolo— tan chiquitín tardaba menos tiempo en llegar a todos los lados.

La cuestión es que este hombre que era un maná para sus parientes, hizo historia en el cinematógrafo. ¿Se acuerda usted de «El jorobado de Nuestra Señora de París»? Pues aquella cinta que hizo famoso a Lon Chaney, fué una producción de Carl Laemmle. La mayor parte de las películas de «cowboys», hoy consideradas como obras clásicas de la cinematografía, de los estudios de la Universal salieron.

Al habla
Nueva York

EL TÍO CARL

por
Aurelio
Pego

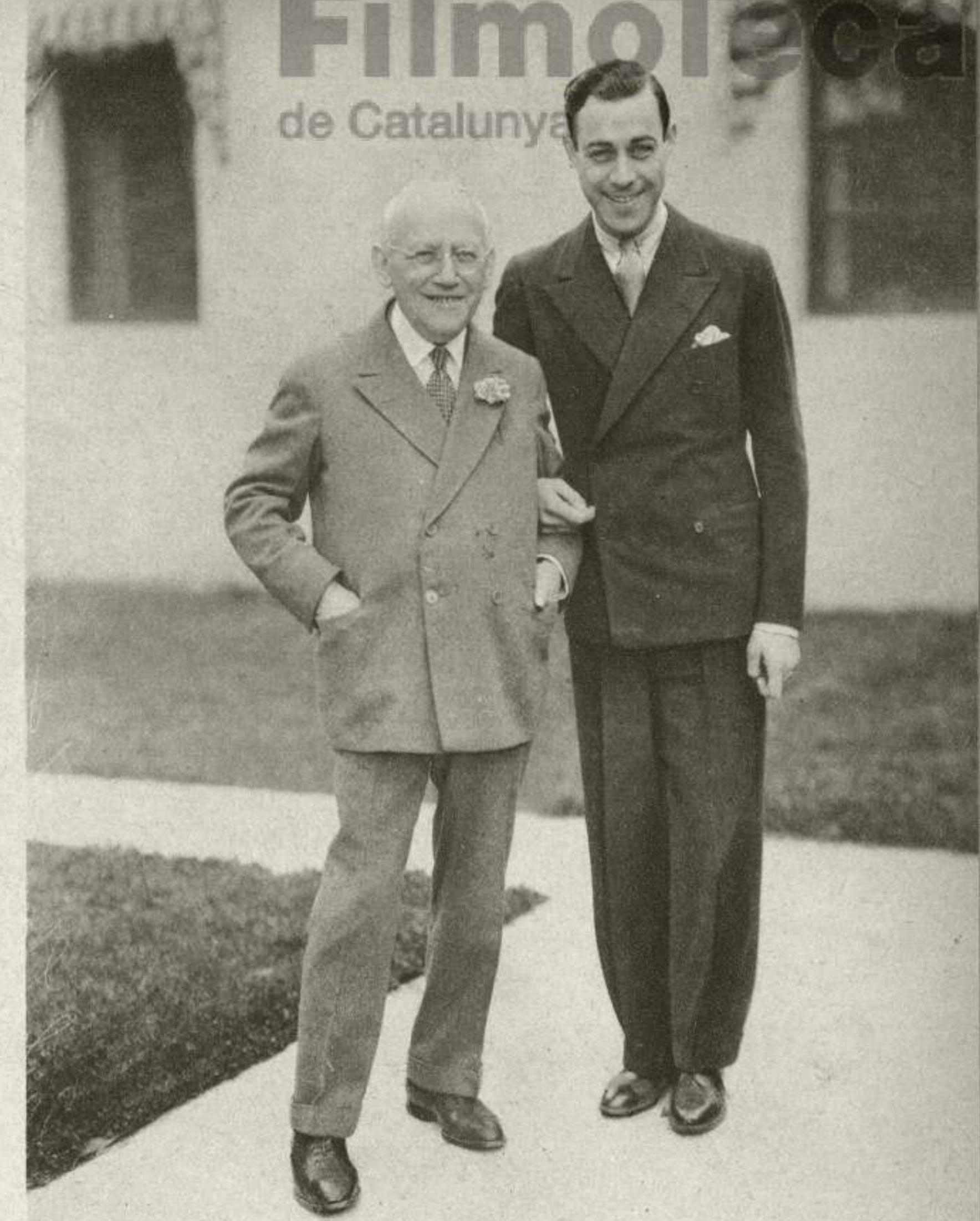


Carl Laemmle, dueño absoluto y señor de la Universal, que ha cedido esta marca a una entidad bancaria y, que, al parecer, se retira de las actividades cinematográficas para dedicarse al recuento de sus millones.

en 1912, un sistema europeo de lo más detestable. ¿Sabé usted cómo este viejecito —que entonces apenas llegaba a los cuarenta— se las arreglaba para proporcionarse los empleados que precisaba su compañía cinematográfica? Se hacia un viaje a Laupheim, en Alemania, y se traía dos sobrinos. Estos sobrinos, como ocurre con muchos sobrinos, no sabían nada de nada. Pues como si hubieran sabido de todo les otorgaba unos puestos administrativos en la compañía. A medida que la empresa crecía, Carl Laemmle, en nuevas visitas a su patria, se traía primos de todos los grados, se traía tíos, se traía cuñados y así fué transportando a todos los parientes de Laupheim a los estudios de la Universal en Hollywood. La mayoría eran perfectamente incompetentes, pero el tío Carl no ponía en la calle a nadie. Es que en puridad no los había traído para que trabajasen, sino para entregarles sinecuras. El tío

Pero, claro está, los tiempos ya son otros. El público acude a los cines no ya a ver, como entonces, sino a oír, y un hombre partidario de la empleomanía como el tío Carl tenía ciertas ranas ideas que no combinaban con los derroteros del cine moderno. En los últimos tiempos, a medida que Laemmle crecía en años, la Universal disminuía en fondos. Y llegó un momento en que no podían disminuir más y hubo que valerse de préstamos. Ultimamente para terminar dos de sus películas, «Sutter's Gold» y «Show Boat», hubo de solicitar de la Standard Capital Co., que dirige Cowdin, un préstamo de 750.000 dólares. Como garantía del préstamo Laemmle entregó sus acciones. No pudo pagar. La Standard Capital Co. depositó

Filmoteca
de Catalunya



Carl Laemmle, con Marcelo Ventura, el español que fué delegado de la Exposición Internacional de Barcelona en Hollywood. El Sr. Laemmle es portador de un atavío como para arruinar a su sastre.

entonces en un Banco de Nueva York —para estas transacciones los bancos de Hollywood o de Los Angeles no son suficientemente grandes— millón y medio de dólares. A los veinte días entregó cuatro millones más. A los veintiún días Laemmle ya no era dueño de la Universal y se retiraba.

Ya lo tenía todo, hasta biografía. En 1931 pagó una suma fabulosa al celebrado poeta inglés John Drinkwater, para que le escribiera una biografía. En su oficina tenía siempre, además, un libro en blanco en donde los empleados tenían la libertad de escribir lo que pensaban de su jefe, el tío Carl.

En Hollywood le conocían todos hasta los que lo veían por primera vez. Se distinguía porque siempre ostentaba en el ojal de la chaqueta un clavel rojo. Y como es tan chiquito, desde lejos daba la impresión de ser el clavel sólo el que estuviera andando por los estudios.

Todos recuerdan, como un dato biográfico interesante, el obsequio que hizo a su hijo cuando cumplió los veintiún años. ¿Cree usted que le regaló un automóvil? ¿Un caballo árabe? ¿Un cinematógrafo? No; lo hizo director general de la compañía. ¿Por sus excepcionales actitudes? No; porque había cumplido veintiún años.

Entonces, a menos que el mundo entero se riese de él y de su padre, Laemmle hijo aguzó su cerebro y produjo una de las grandes películas de la época, «Sin novedad en el frente». El padre después comentaba que si no lo hubiera hecho director general sin motivo alguno, jamás se hubiera realizado aquella gran película.

Original sistema el del tío Carl de conceder los primeros puestos a los menos capacitados a fin de que realicen un colosal esfuerzo por merecer el puesto que les han adjudicado. Debe haber su filosofía detrás de esta idea que parece así, mirándola superficialmente, tan descabellada. Debe haber una filosofía remunerativa, porque el viejo Laemmle, precisamente por entonces, cuando hacia director general a su hijo, se negó a traspasar la compañía por la fantástica suma —fantástica, porque parece que no pueda existir en realidad— de diez millones y medio de dólares.

Ahora la Universal sigue. Es más bien la segunda parte del «se continuará». El tío Carl se rascará la calva y se irá de nuevo a visitar su pequeña patria, Laupheim, pero esta vez no se traerá parientes. O, para evitarse compromisos, judío de tacto, esperará pacientemente a que Hitler se vaya de Alemania para poder ir él.

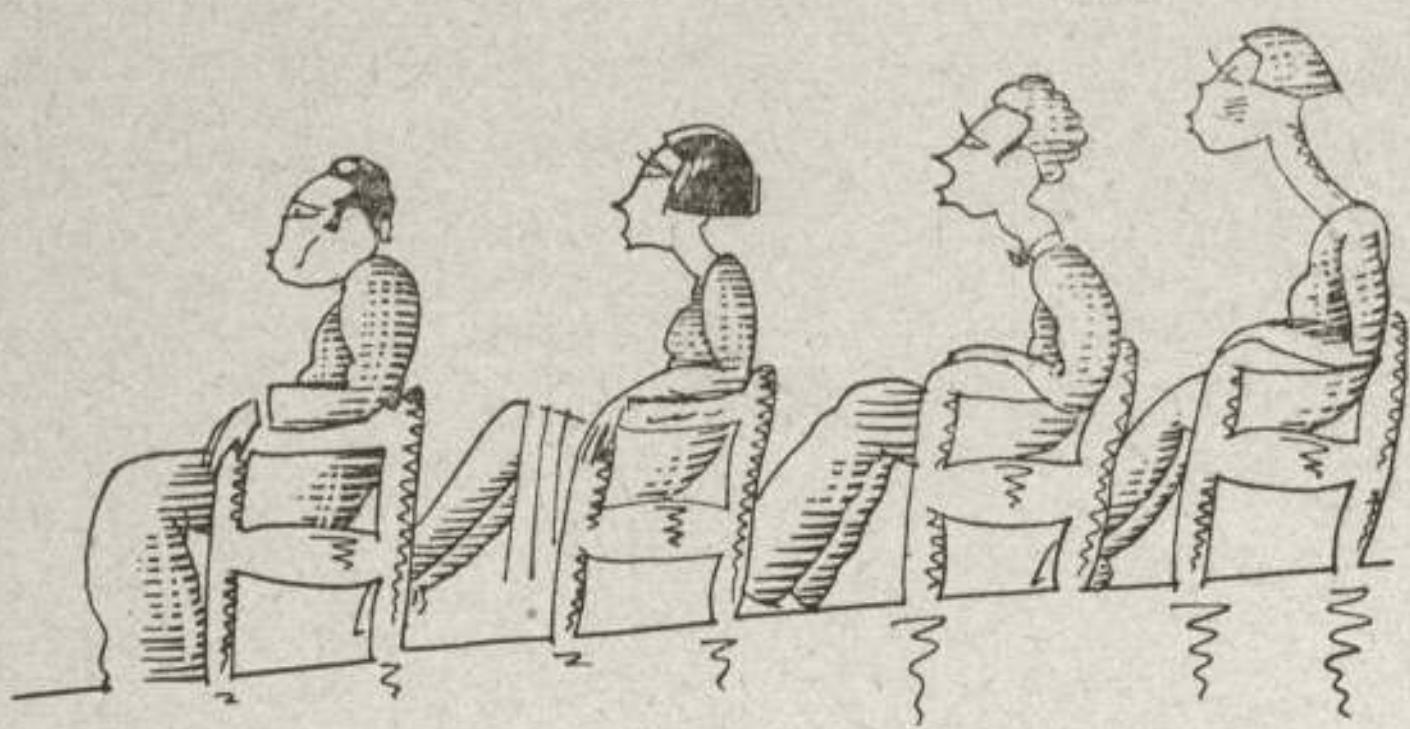
Y para demostrar que la Universal de ahora no es la misma Universal de Carl Laemmle, me basta citar que su principal propietario es un banquero y el productor número uno Charles R. Rogers, que viene de la Paramount con un buen cartel de éxitos.

La nueva Universal hará grandes películas, pero nunca será la Universal original de aquel hombre chiquitín, de pantalones blancos a rayas, sonriente, que se expresaba con un fuerte acento alemán y parecía que le había nacido un clavel rojo en un ojal.

Nueva York, abril.



Carl Laemmle, y Baby Jane, la preciosa artista de la Universal que se entretiene en deshojar el clavel rojo que sirve de adorno constante a la solapa del ilustre judío.



PANTALLAS DE BARCELONA

Urquinaona: «Sola contra el mundo» y «Ases de la mala pata»

Los españoles, por regla general, solemos ser sumamente exigentes en materia de cine. Lástima que hasta el presente esta exigencia y este afán de superación no lo hayamos exteriorizado casi nunca ante algunos de los films que con distintos marchamos extranjeros nos han sido presentados. Bien está criticar lo nuestro; pero con lo extranjero, puesto que lo pagamos (y a buen precio) debemos también saber exigir calidad y desterrar de nuestras pantallas el mal gusto, la fiñez y la estulticia.

Decimos ésto a propósito de «Sola contra el mundo», film de la M.G.M., compendio de mal cine y estupidez.

No dudamos que el asunto encierra posibilidades para obtener un film lleno de situaciones de recia fibra dramática, pero ha sido realizado tan desacertadamente, que lo dramático se convierte en ridículo y lo sublime en idiota.

Constance Bennett y Herbert Marshall, capean el temporal como pueden, y a fuer de sinceros añadiremos que ambos naufragan completamente.

El público recibió este film con muestras visibles de desagrado.

La base del programa estaba constituida por «Ases de la mala pata», film de los acreditados sandos Laurel y Hardy.

Dejando aparte el concepto que nos merecen esa clase de films, diremos que «Ases de la mala pata» justifica cumplidamente la última parte del título y que el film está formado por tres partes, o films cortos, unidos por unos títulos y que no ofrecen la menor relación entre sí, como no sea la «mala pata».

Una parte del público, quizás por contraste con el anterior, recibió el film con grandes muestras de agrado.

Astoria: «La gran aventura de Sylvia»

No sabríamos, de entre los distintos factores que concurren en la calificación de un film, destacar el que más influencia haya ejercido sobre «La gran aventura de Sylvia», para hacer de esta producción algo tan delicioso.

Al asunto, adaptado de una novela rosa, de estas que tan corrientemente nos sirve la producción yanqui, le ha prestado el cine toda la gracia alada de una Katharine Hepburn y su alta enjundia dramática al propio tiempo.

El film relata unas fases de la vida de una muchacha que por una serie de circunstancias se ve obligada a cambiar exteriormente de sexo.

Las situaciones llenas de gracia y sutil ironía a que da lugar esta nueva personalidad de la protagonista, están admirablemente resueltas, evidenciando en el realizador un concepto del humor y una comprensión de ambientes nada común. George Cukor, el excelente director a quien tuvimos ocasión de enjuiciar en «David Copperfield», sigue una línea ascendente en sus realizaciones, a las cuales imprime un sello característico de buen gusto y sencillez; pueden esperarse grandes cosas de él.

La trama transcurre en la pantalla plácidamente, con una perfecta concatenación de escenas y ritmos. De vez en cuando, una recia pincelada dramática, hábilmente expresada, hace vibrar las fibras sensibles del público, para después de ello volver a la comedia blanca, deliciosamente blanca.

Katharine Hepburn es la gran actriz de siempre. Sería vano hablar de superación ante esta cinta. Su interpretación es admirable como todas las suyas y en ella nos muestra todas las facetas de su arte personalísimo y libre de toda influencia extraña. Brian Aherne, Cary Grant y Edmund Gwen, secundan ajustadamente a la protagonista sin desmerecer en ningún momento.

«La gran aventura de Sylvia» fué presentada por Radio Films. La sala del Astoria completamente llena de un público inteligente y selecto.

Poliórama: «En pos de la ventura»

Un film de la Warner Bros., con Dick Powell y Josephine Hutchinson. Dentro de la intrascendencia de su asunto, basado en unos episodios de la vida de una muchacha de la buena sociedad que busca un cariño sincero y lo encuentra en la persona de un joven pobre, «En pos de la ventura» es un film aceptable sin entrar en detalle.

Valora la cinta, la dirección de Mervyn Le Roy, de quien no obstante, debemos esperar realizaciones de mayor categoría, dada su solvencia artística.

Dick Powell y Josephine Hutchinson se mueven discretamente, destacando el primero, más hecho como actor.

Fantasio: «La irlandesa» y «Un millón de gracias»

Dos comedias musicales presentadas por 20th. Century-Fox ocuparon la pantalla de este cine. «Un millón de gracias» es un film musical, con todos los defectos y todas las excelencias de los films de su clase. Defectos, visto desde el punto de vista de los detractores, que los hay, de esta clase de producciones; excelencias, si se ve desde el ángulo opuesto.

Para establecer un término medio completamente imparcial y desapasionado, nosotros diremos que «Un millón de gracias» debería aligerársela un poco de composiciones musicales.

El film se basa en un asunto algo absurdo desde luego, que está siempre supeditado a la situación lírica y que hacia el final se ve totalmente desbordada por la música, ofreciendo todas las características de una revista, aunque sin cuadros espectaculares.

Valora la cinta una discreta realización, una gran presentación en los decorados y Dick Powell y Ann Dvorack, que nos dan una justa medida de sus grandes posibilidades interpretativas.

La música, de fácil línea melódica, se hará pronto popular. Como complemento, «La irlandesa» cumplió perfectamente su cometido, sirviendo una vez más para destacar la gran personalidad de la pequeña Jane Withers, a la cual, a nuestro juicio, debieran ofrecerse obras de mayor envergadura.

El público salió complacido de la sesión.

S. T. G.

Capitol: «Tchapaief» (El guerrillero rojo)

Una producción rusa presentada por Exclusivas Simó. Está basada en la obra del mismo título del escritor ruso contemporáneo Turmanof y realizada y escenificada por los hermanos Sergio y Jorge Vassilief.

Es lástima que conozcamos este film por un contratiempo que resta pureza a la visión y que, indudablemente, debe de encerrar en el original fotogramas de gran belleza.

El asunto se circunscribe a dibujar unos tipos y a reflejar una lucha de enorme transcendencia. El objetivo nos habla de la Rusia de la revolución, de la pugna bélica entre los ejércitos rojos y las tropas blancas, fieles al zar y a las tradiciones.

Y en este pintura de fuertes trazos y de dramática entraña reside la esencia emocional del film.

Nos han hablado mucho de los films rusos de propaganda comunista; pero no conocíamos ninguno de los que habían salido de los estudios soviéticos en los últimos años. Esta película es la primera que a nosotros llega aureolada con esta calificación. Si todo lo que Rusia tiene es esta sinceridad, bienvenida sea.

A lo largo de todas las escenas del film no se aprecia una ofensa para las tropas blancas; el guerrillero rojo, Ichapaief, está trazado tan sinceramente, que extraña ver cómo un tipo de esta índole puede ser objeto de un film de propaganda. Sin embargo, el fin perseguido por el realizador es claro y se cumple, pues justifica el por qué de muchos de los casos que pusieron manchas de crueldad en los comienzos de la revolución más honda que ha conocido el mundo y mitiga su trágico alcance con conceptos llenos de humanidad y de espiritualismo.

Boris Babuchkin encarna el personaje central y nos ofrece una interpretación formidable del guerrillero Ichapaief. Junto a él viven los distintos momentos de la farsa histórica, arrancada a la documentación oficial de Furmanova, Boris Blinov, Bárbara Miasnikova, Leonti Kmit, Pevtsof y Shkurat, en cada uno de los cuales encuentra el personaje respectivo, un inmejorable intérprete y la farsa acentos de emoción imponderables.

Coliseum: «Itto»

Una producción francesa con Simone Berriau, Hubert Prelier y Monlay Ibrahim. Según una frase de los carteles, «Itto» es un film dramático de costumbres bereberes.

Difámos mejor nosotros: un film dedicado a exaltar la penetración colonizadora de Francia en Marruecos, sus formas, sus principios y su transcendencia.

Dos conflictos mueven las emociones que del film intentan arrancar los realizadores: el odio de los indígenas hacia el extranjero y el generoso sacrificio de éstos en pro de una vida mejor para los aborígenes. Las expresiones dramáticas están conseguidas en algunos momentos nada más. La lucha entre las «kabilas» y las tropas metropolitanas y coloniales carece de grandeza. Los movimientos de masas se notan sin control artístico. Los esfuerzos de los unos y de los otros por comprenderse muestran deshilvanados y fríos. La gesta científica de los colonizadores, simbolizada por el

UNA OPINIÓN

Merle Oberon acaba de expresar a los cuatro vientos lo que ella opina de la población masculina de Hollywood. La encantadora y talentosa estrella británica, que recientemente terminó de filmar «These Three», por Samuel Goldwyn, realizó que exponía su popularidad, pero mostrándose valiente como en todas sus cosas, manifestó la opinión que le merecían los hombres más destacados de Hollywood.

1.º Irving Thalberg, el más interesante de todos los hombres de Hollywood y uno de los más simpáticos que ha conocido nunca.

2.º Ronald Colman, el compañero más agradable y más simpático de cuantos ha conocido Merle.

3.º Clark Gable, el que más se asemeja a los héroes de las novelas sobre los que sueñan las muchachas: apuesto, atrevido, despreocupado.

4.º Samuel Goldwyn, el hombre más elegante de Hollywood y el más dinámico de todos los residentes de la capital del cine.

5.º Fred Astaire, el más cosmopolita.

6.º David Niven, el más divertido de todos sus conocidos.

7.º Joel McCrea, el tipo ideal del hombre norteamericano en el concepto de la muchacha inglesa.

8.º Herbert Marshall, el más complaciente de todos los hombres de Hollywood.

9.º Gregg Toland, uno de los jóvenes fotógrafos de la empresa Goldwyn, el hombre que tiene más brillante futuro.

10.º Francis X. Shields, campeón de tenis y actor cinematográfico, el mejor parecido de todos los hombres de Hollywood desde Wallace Reid.

Después de esto nada podemos añadir, sino que es indudable que el feminismo avanza que es un gusto. Ahora opina.

médico del regimiento colonizador, sólo en algunos fotogramas adquiere la humanidad suficiente para emocionarnos... Tal vez el valor más alto de este film es el que reside en la elección de los escenarios naturales en que se desarrolla la farsa, realizada a base de exteriores.

El montaje de la película tampoco responde a la transcendencia colonizadora del intento. Es lento y se recrea en las escenas con cierta premiosidad de imágenes.

Simone Berriau encarna con talento el personaje femenino central del film, y Hubert Prelier se afirma como un excelente actor dramático. El resto de los personajes bien conducidos.

Maryland: «Los caballeros nacen»

Producción Warner Bros., basada en la obra del mismo título de la novelista norteamericana Ana Loos. Es un excelente film de entraña universal; pero, perifericamente, yanqui.

La cámara nos lleva, una vez más, a las aulas de una Universidad norteamericana, con su modo de vivir absurdo para nuestros conceptos y para nuestros prejuicios. Alegrías estudiantiles, preocupaciones juveniles, amores encendidos en sangre joven, luchas y pugnas de vidas opuestas, a pesar de vivir en planos paralelos. Y todo ello siendo juguete del Destino y del imperativo de la vida, que es más fuerte que nuestra esencia y que nuestro afán...

Franchot Tone es el principal protagonista del film, en el que una vez más se revela como actor admirable y lleno de simpatía. Su obra va situándole en los primeros planos, a los que sólo unos cuantos predestinados llegan. La labor que realiza en este film en nada desmerece de cuantos le vimos hasta la fecha. Es un actor de gran porvenir, uno de los artistas norteamericanos más sobrios y uno de los más dignos de que se rinda a su trabajo el reconocimiento más absoluto.

Fémina: «Rebelión a bordo»

Programa Metro-Goldwyn-Mayer. Film interpretado por Charles Laughton, Clark Gable y Franchot Tone. Siglo xviii. Escenarios en la cubierta de una fragata de la Armada inglesa y en los mares y las islas del archipiélago oceánico.

La crueldad y la injusticia apoyadas en la rigidez del código de mar, constituyen los impulsos del drama, que se apoya en una rebelión histórica, que señaló fecha en los anales de la marina de guerra británica, cuya rigida omnipotencia están representadas en el mundo que encierran las amuras del barco velero por la brutalidad de un capitán duro y cruel, incapaz de un gesto humano, cuyos actos de enfermo o de basánico dan paso a una rebelión y a una venganza.

El tema se presta para realizar una buena obra. El mar es eminentemente cinematográfico, y con el mar sus gestas, y sus hombres, y sus furias, y sus calmas...

Charles Laughton supera en este film sus anteriores actuaciones. El capitán inhumano y cruel que impone sus caprichos y sus acribilladas a sus subordinados y que en trágica gesta consigue vencer al mar en sus furias más intensas y a través de un calvario superhumano, no tiene hecho por él precedentes en la historia del cine. Clark Gable, en el primer oficial, humano, generoso, impulsivo, consciente de lo que simboliza su uniforme, y, por lo tanto, comprensivo para con las debilidades de sus hombres y en pugna con los procedimientos de su capitán, admirable y digno de esta su «segunda» salida al campo cinematográfico, en el que sus últimas películas se cuentan por acertadas interpretaciones y rotundos éxitos. Franchot Tone, sobrio, inteligente y admirable en su encarnación.

RECORDEMOS PARA Vd. SEÑORA:

Cómo Se Consigue La Aceptación, Admiración Y Éxito En Sociedad.

Antes Pasaba Desapercibida

Ahora Me Siento Feliz

Y Vivo De Triunfo En Triunfo

No Es Un Caso Extraordinario

Lo que le pasaba a esta Sra. les sucede a muchas mujeres, que sólo son personas numéricas en la Sociedad sin un atractivo o aliciente en su belleza que las haga sobresalientes y felices.

En el baile mismo donde la belleza radiante impera, muchas son las Sras. sin prestigio por su tez descuidada, sin vida y sin finura, casi siempre reluciente y con la nariz brillante por desconocer que un producto maravilloso que emplean todas las mujeres bellas del Universo, los POLVOS DE ARROZ «RISLER», son el artífice que transforma una mujer vulgar en una dama admirada y pretendida. Estos famosos POLVOS DE ARROZ «RISLER», evitan primero y curan después la brillantez de los pámulos y nariz que tanto afean un rostro femenino y proporcionan en cambio un cutis mate

que afelpado tal como ahora está de moda y como les gusta a los hombres. Cuando haya Vd. probado estos célebres POLVOS ARROZ «RISLER» y tenga así la seguridad de la moderna calidad de los PRODUCTOS «RISLER», entonces usará también para mayor realce en las líneas de su belleza y para evitar una vejez prematura en su rostro, todo el Tratamiento Completo de Gran Belleza «RISLER» que se compone solamente de estos 5 productos: Crema de Día, Crema de Noche, Colorete en Crema, Polvos de Arroz y Emulsión «RISLER», el Tratamiento de belleza universalmente reconocido como el más sencillo, práctico, eficaz y económico. Los célebres Productos de Gran Belleza «RISLER» los hallará Vd. de venta en todas las Perfumerías y similares de España.

de Rev. 1878: San Feliz de Llobregat. 1879: S. C. Espai Club de Palafrugell. Para cuar- tas y principiantes. ...

de Rev. 1878: San Feliz de Llobregat. 1879: S. C. Espai Club de Palafrugell. Para cuar- tas y principiantes. ...

de Rev. 1878: San Feliz de Llobregat. 1879: S. C. Espai Club de Palafrugell. Para cuar- tas y principiantes. ...

de Rev. 1878: San Feliz de Llobregat. 1879: S. C. Espai Club de Palafrugell. Para cuar- tas y principiantes. ...

de Rev. 1878: San Feliz de Llobregat. 1879: S. C. Espai Club de Palafrugell. Para cuar- tas y principiantes. ...

Suscripción abierta por "Popular Film" a favor
de las víctimas del siniestro ocurrido en los
Estudios Orpheo Film

Suma anterior. 903'50 ptas.

Cine Mistral. 24'25 »

Total. 927'75 »

(Continuará)

INFORMACIONES

Dos obras teatrales que se incorporan al cinema

Nuestros cinematógrafistas siguen en sus trece. A la ya numerosa legión de films calcados de argumentos teatrales, que constituyen el principio básico de la producción cinematográfica nacional, pronto se incorporarán otros dos, realizados por cuenta de las firmas S. Huguet y Exclusivas Simó, respectivamente, los cuales llevarán por título «La millona» y «Nuestra Natacha».

Según nuestras noticias, para la primera de estas producciones se cuenta con la labor interpretativa de la gran actriz Carmen Rodríguez, que a raíz de su éxito en «El octavo mandamiento» está siendo solicitadísima por nuestras empresas productoras.

«El Deber»

Como ya saben nuestros lectores, en los estudios Orpheo se está filmando la película de este título debida a la pluma y metal del conocido tráficante en aceites, señor Mangrané.

Nada de esto tiene de particular. El rodaje se desliza normalmente y cada cual procura cumplir con su «deber» del modo más exacto posible. Pero no queremos dejar de señalar a nuestros lectores una pintoresca anotación de cómo se interesa el señor Mangrané por el éxito de su film.

En el «plateau» está montado un estupendo salón chino, en el que no falta detalle para darle carácter. Todo lo que hay allí ha sido facilitado por el propio señor Mangrané, quien lo ha hecho llevar a los estudios sacándolo de su domicilio particular. Muebles, alfombras, chucherías, vitrinas, figuras artísticas y un magnífico Buda, los ha cedido galantemente este buen señor para que salgan en su película. El conjunto es tan perfecto y tan bonito, que el señor Mangrané quiere conservar un recuerdo y encarga a Pérez de Rozas que tire una placa. Se colocan los artistas que intervienen en el film, y cuando todo está a punto para

Verbo: Producir

(Conclusión)

Delgado, infinitamente superior a «Doce hombres y una mujer», del mismo Delgado, a la cual no falta nada (antes bien, le sobran algunos metros de celuloide).

Recuérdese que la mejor obra de Buchs fué, en otros tiempos, «El abuelo», según la famosa obra de Pérez Galdós.

Recuérdese que Camacho se hizo famoso y conocido de un golpe con «Zalacain, el aventurero», de Pió Baroja.

Y en este aspecto, estamos muy lejos de haber agotado el repertorio. Apenas le hemos desflorado. Son muchas las obras de los dichos Baroja y Pérez Galdós que podrían ser material para grandes obras de la pantalla. Y otros autores del siglo pasado: Varela, Pereda...; de la generación del 98 y posteriores: Azorín (Unamuno sería muy anticinematográfico), Benavente, Pérez de Ayala, hasta llegar a los jóvenes, como Benjamín Jarnés.

¿Puede pensarse las enormes posibilidades que se le abrirían a un director que crease la «agreguería» del cinema?

Todo, absolutamente todo, depende del realizador. Claro que con la condición necesaria y suficiente de tener buenos colaboradores: actores, técnicos, escenógrafos y económicos.

Para el buen realizador, y con la única condición antedicha, tanto se le da inspirarse en escenarios escritos exprofeso, en novelas, comedias teatrales, como en un rincón del puerto.

Para el director-poeta, toda materia (o casi toda, no exageremos, por si acaso) es filmable y poetizable.

¿No hemos quedado en que el poeta lleva en sí el fuego divino de la inspiración? Pues ese fuego hace arder y fulgir todo aquello tocado por sus manos, sublimado por su espíritu, coloreado por su paleta.

Lo mismo le da el barrio chino, que una sociedad científica; una iglesia, que la Lonja.

Tanto se le da de majas y toreros, como de generales, o «cowboys» del Oeste americano.

Una mecanógrafa o un banquero. Una diligencia del siglo pasado, como el ferrocarril, el automóvil o el aeroplano.

Nacionalismo, como cosmopolitismo. Individuo y sociedad. Partido y espíritu. Dioses o diablos. Santos o criminales.

Ese es el problema: el individuo. EMILIO MURGA LOWERS

Yo te amo... I love you... Je t'aime... Ichs liebe dich...

(Conclusión)

Tenemos serias razones para asegurarnos que alguna cosa habrá entre ellos. Pero aún sin eso, por otra parte, la menor costumbre de la pantalla debe permitirnos darnos cuenta de ellos a primera vista.

¿El amor y el humor hacen buena mezcla? El amor es sensible, susceptible y frágil. Se acomoda mal a ciertas libertades y a cierto escepticismo del humor. Este, por su parte, no suele dar pruebas de delicadeza.

Las películas que mezclan el amor y el humor —se fabrican mucho en América— no se muestran, en realidad, muy escrupulosos.

Supuesto que haya un señor y una dama que tengan un amor, o varias parejas, eso es suficiente. Esta situación de amores no es más que un pretexto para los «gags» que se aglomeran alrededor de la pareja.

Poco importa que los amantes se amen o no; poco importa lo que ellos digan o lo que hagan, en calidad de amantes. El humor se emancipa de ellos para sus fines egoístas.

De hecho, en los films alegres o pretendidos tales, más bien que llamar al amor se ha encontrado más cómodo y más comercial hacer una gran consumición de «sex-appeal».

Aunque ha sido un poco zarandeado, el «sex-appeal» es un producto que tiene siempre mucha demanda.

Puede revestir (o más bien desvestir) varias formas. Unas veces está de moda una de esas formas, otras veces lo está otra.

No es el cinema, es necesario ser justo, quien ha descubierto el «sex-appeal». Pero él le ha elevado a la altura de una institución.

Naturalmente, en el cinema no faltan los besos. Casi podríamos decir que el cinema es la gran escuela donde se enseñan todas las maneras posibles de besar, compatibles con lo que determinan los códigos morales y legales, explícitos o implícitos, que guardan los productores. Parecen los realizadores y artistas investigadores a la caza de nuevas formas de practicar ese interesante y agradable deporte, para enseñanza y unión de todos los aficionados al séptimo arte y, sobre todo, para ahorrar experiencias a las parejas que acuden regularmente a ocultarse entre las sombras del cinema. (Vaya ingenuidad! Lo mejor del amor son sus experiencias.)

hacer la foto, se oye la voz del señor Mangrané que suplica:

—Por favor, ¿quiere usted colocarse así y se verá mejor esta vitrina?

Rusia comienza su gigantesco plan cinematográfico

Se ha iniciado, al Sur de Rusia, la construcción de la nueva ciudad cinematográfica cuya terminación ha sido fijada para fines de 1937.

Esta gigantesca obra, cuyo costo ascenderá en nuestra moneda a pesetas 630.000.000, constará de 40 galerías para la filmación de películas sonoras, de las cuales el gobierno piensa producir 200 anualmente. El estudio tendrá un personal permanente compuesto de 110 directores, quienes harán dos películas cada uno por año. Habrá 500 artistas de ambos sexos bajo contrato, 72 jefes de operadores, 55 directores de montaje, 90 cameramen para filmación con sonido, 40 arquitectos y 110 asistentes de directores.

El estudio poseerá diez cámaras para filmar películas en colores y estará ubicado en una región de fácil acceso a lugares donde predominen montañas, bosques, lagos y mares.

Internacional Films

Esta nueva distribuidora ha establecido sus oficinas en la calle de Valencia, 213.

Internacional Films distribuirá además de la producción propia, diferentes producciones nacionales y en español de reconocida categoría, cuyos títulos se darán a conocer en breve, habiendo sido nombrado director de Distribución el conocido e inteligente actuador don S. Lorenzo Gascón.

También sabemos que ha dado comienzo a la edición de la primera gran producción de International Films, titulada «Los héroes del barrio», a la cual seguirá la realización de «Gigantes y cabezudos», basada en la famosa obra de Miguel Echegaray y del maestro Fernández Caballero, cuyos derechos tiene adquiridos, juntamente con los de otras dos obras, cuyos títulos darán a conocer en breve.

Como consecuencia de todo eso, el progreso que el cinema ha hecho hacer —y hará todavía— al arte de besar es incommensurable. Es más, hasta el cinema se besaban las parejas, pero su arte era empírico y rudo, de semicincuencia. Desde el cinema, el beso ha entrado en la categoría superior del conocimiento humano, en el de ciencia, establecido con sus reglas, leyes, teorías, hipótesis. Nada falta. Actualmente nos podemos besar científicamente.

Cuando voy a besar a mi novia, la pregunto antes: «¿Cómo quieras que te beso?» Y ella dice:

—Primero podías besarme como indica el sabio profesor Jack Conway en «Viva Villa», con la ayuda de Wallace Beery y Fray Wray: Brutalmente. Luego podrías continuar con uno de esos suaves besos que Constance Bennett recibe de Clark Gable en aquella película que los vimos el otro día: Voluptuosa y suavemente. Y termina con uno de esos pasionales que prodigan Gary Cooper y Marlene en «Deseo».

Luego hay que determinar exactamente la duración (con cronómetro en mano) y otros elementos imprescindibles para que la caricia resulte científicamente perfecta.

Pensaba, para terminar, hablar de un elemento relacionado con el «sex-appeal», con el amor y con los besos: la vampiresa del cinema. Pero el espacio que me he marcado para dar fin a este artículo me impide extenderme sobre este interesante asunto.

Señámos, únicamente, que la «vamp» está a punto de morir. La agotaron tanto, y tanto la convirtieron en un lugar común, que ha de desaparecer bajo el impulso de todas las demás mujeres... convertidas ya todas en vampiresas. ¡El Señor sea con nosotros!

EMILIO MURGA LOWERS

Horóscopo de Joan Crawford

(Conclusión)

resultados de las fiebres, pues su organismo está capacitado para resistir muy altas temperaturas.

La naturaleza de Joan es más bien estéril, por lo que hay que juzgar que de tener descendencia ésta será escasísima. Muy dominante y autoritaria con los hijos.

A pesar de su naturaleza dominante y brusca tendrá buenas amistades que la apreciarán sinceramente, encontrándose dispuestas a prestarle su ayuda en cualquier momento que pueda necesitarla. Amores con amistades están indicados en extremo beneficiosos en sentido financiero, pues媒介án valiosísimos regalos.

En resumen: un porvenir magnífico, una carrera artística superior y un geniecito... aún más superior.

LECTOR:

ESTÁ próxima la época del año, en la que los fuertes calores dejan sentir sus efectos, produciendo grandes trastornos y causando innumerables molestias, una de las cuales, y la más irresistible, es la sed, usted debe estar prevenido, y para ello nada mejor que el uso cotidiano en las comidas o simplemente como bebida refrescante, de las

SALES

LITÍNICAS DALMAU

De venta en todas partes.

JUAN MAÑE
ción del guardia marina, obligándonos a acumular elogios y más elogios para su arte.
Esto en cuanto a la interpretación.
El realizador merece capítulo aparte. «Rebelión a bordo» encierra en su mundo fotográfico la más bella y mejor rimada colección de imágenes que los últimos tiempos regalaron al cinema. El ritmo con que están expuestas, la grandeza con que fueron concebidas, las dificultades que su toma encierra y la emoción a que arrastran cada una de sus escenas, hacen de este film único en la historia del cinema sonoro, pues la belleza de sus escenas es tanta, y su dinamismo y su emoción tan honda, que es inútil buscarle hito de comparación. «Rebelión a bordo» pasará a la historia del cinema como algo incomprensible y fundamental para este arte que nace expuesto a tanta incomprensión, como nos señalan patenteamente las mil comedias absurdas que viven a costa de estos grandes films que, de vez en cuando, nos ofrece la técnica y el arte unidos en un eterno abrazo de absoluta belleza.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Filmoteca

de Carabuva

«Recordemos
aquellas horas»

film musical que nos presenta-
rá PARAMOUNT en breve.

